

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet  
—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam mérito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et  
justitiae partes tuendas suscepistis.....

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisiona-  
dos, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La  
administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provin-  
cias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-  
bout.—No se devuelve ningún manuscrito.

## EL OBISPO DE AVILA

A SUS AMADOS COOPERADORES EN EL MINISTERIO DE LA  
SALVACION DE LAS ALMAS, A LAS RELIGIOSAS EN CLAUSURA Y  
A TODOS LOS FIELES DE SU DIOCESIS, SALUD Y GRACIA.

Amados en Jesucristo: Más bien que un mandato voy a dirigiros una súplica, nacida del ardiente anhelo que tengo por vuestra salvación y por el bien de la Iglesia y de nuestra querida patria. Se acerca la gran fiesta de la Inmaculada Concepción de Nuestra Madre del cielo María. Teneis noticia de las angustias por que está pasando la Iglesia Santa, y de las amarguras que devora el Romano Pontífice, su cabeza visible. Nuestra España, además de necesitar el auxilio de su inclita Patrona para reparar sus quebrantos y mejorar su situación, como nación católica por excelencia debe tomarse un vivísimo interés en enjugar las lágrimas de su madre la Iglesia y templar los dolores de su padre atribulado el Sumo Pontífice.

Tengo la dulce persuasión, fundada en el poder y bondad de la Madre del Salvador, de que para uno y otro objeto aprovecharía en gran manera que el mayor número posible de fieles— todos si dado fuese— celebrasen en sus respectivas Iglesias parroquiales, y los que no puedan asistir a ellas, en sus casas, un novenario de preces a la Santísima Virgen en el misterio de su Concepción Inmaculada, procurando confesarse y comulgar en el día de la festividad ó durante dicho novenario.

Podrá este celebrarse antes de la fiesta y concluir en su día; ó empezarse el día antes de la fiesta y concluir en su octava. Para hacer más agradable á Dios y á su Madre Santísima este obsequio, sin que sea visto que lo mando, con todo encarecimiento recomiendo se ayune el día víspera de la fiesta indicada por lo menos. Yo ayunaré los nueve días; y si hay algunas más almas que tengan á bien acompañarme en esta leve mortificación, Dios y la Virgen Madre se lo agradecerán y recompensarán.

Por cada ayuno concedo cuarenta días de indulgencia; cuarenta igualmente por el ejercicio de la novena en cada día de la misma, y otros cuarenta á los que confiesen y comulguen, á condición de que á cada uno de dichos actos añadan un Padre nuestro, Ave María y Gloria Patri, pidiendo á Dios por la exaltación de la santa fe católica, extirpación de herejías, paz y concordia entre los príncipes cristianos, conversion de pecadores y demás fines de la Iglesia.

Ya conocéis mi pensamiento y mi ardiente deseo. Con todo el fervor de mi espíritu os encargo y pido su ejecución á vosotros, amados cooperadores, así como á las superiores de todas las comunidades religiosas. Quiera el dueño de los corazones hacer á todos participantes de mis sentimientos y aspiraciones en este punto, y del fruto espiritual y premio de la buena obra que encarecidamente os recomiendo.

No se necesita pompa religiosa para practicar la novena, ni podrían soportarla las iglesias en la situación en que hoy se encuentran. En donde los fieles quieran tenerla concurriendo con sus donativos, téngase en buen hora: en donde esto no suceda, con dos velas encendidas en el altar mayor, basta; y en donde ni esto pueda haber, no por esta deje de hacerse el novenario. Lo que encargo es que se ore con recogimiento y con fervor, y que los pecadores se reconcilien con Dios por medio de la penitencia. Para esto procuren los párrocos y Económos escoger para el acto de la novena la hora del día que sea más á propósito para la asistencia del mayor número de fieles.

Tampoco es de toda necesidad tener libro especial de novena á la Purísima Concepción. En donde no la haya, reze el párroco con los fieles el Rosario á la Santísima Virgen, (que no debe omitirse en ninguno de los nueve días) cántese la Letanía y la Salve, con la oración *Deus qui per immaculatam*, y rócese cualesquiera otras oraciones de las aprobadas por la Iglesia. La visita al Santísimo Sacramento es muy conveniente se haga todos los días.

A los párrocos y Económos, cuyas iglesias cuentan con fondos suficientes, autorizamos para que puedan exponer el Santísimo Sacramento durante la Misa del día de la fiesta de la Inmaculada Concepción, conforme en todo á las sagradas rubricas, bien entendido que, según estas, deben arder ante el Santísimo, cuando está expuesto, por lo menos catorce velas.

Pido al Señor dé á todos en abundancia espíritu de fervorosa piedad para practicar con ánimo voluntario y deseo de la mayor gloria de Dios cuanto va indicado. Y para que así sea, recibid mi bendición pastoral.

Avila 27 de Noviembre de 1870.—FR. FERNANDO, Obispo.

## DEFENSA DE CIVITA-CASTELLANA.

POR UNA COMPAÑIA DE ZUAVOS PONTIFICIOS.

El día 11 de Setiembre, día dedicado al dulce nombre de María, supieron los zuavos que á la mañana siguiente serian atacados por el ejército italiano, fuerte de 32,000 hombres, capitaneados por el general Cadorna. Describir el goce con que fué recibida dicha nueva por los cruzados de San Pedro es cosa casi imposible; la compañía pasó toda la noche comulgando y preparando la cárcel de la ciudad (que es un antiguo castillo de la Edad Media) á una buena defensa. Al despuntar del día un Padre capuchino celebró el santo sacrificio, repartiendo el pan de los fuertes á los nuevos Macabeos: cosa grande fué para los que presenciaron este acto tan religioso que recordaba los primitivos tiempos de la Iglesia cuando

se veía á los mártires en las oscuras catacumbas recibir el pan de los ángeles, saliendo luego á recoger con júbilo la corona del martirio: esto también hicieron los defensores del augusto Pío IX antes de ir al encuentro de sus verdugos.

Concluida la misa, el capitán de la compañía, señor Tésimont, belga, dijo á los zuavos: «Señores: Debemos dar gracias al cielo por haberse servido de nosotros para que protestemos con nuestra sangre contra la mayor de las injusticias. El día que tanto deseábamos, al fin ha llegado; acordaos que llevais el uniforme de zuavos del Santo Padre; los primeros que mueran, han de morir ante el trono del Altísimo por los hermanos de armas que quedan en este valle de iniquidades.» Concluidas estas palabras, mandó poner rodilla en tierra, rezando dos Padre nuestros y Ave María, uno por el Sumo Pontífice, y otro por aquellos de nuestros enemigos á quienes privásemos de la vida, á fin de que Dios les concediese un saluftiero arrepentimiento. Después de un momento de reogimiento, el subteniente Sevilla, peruano, se alzó exclamando: «Bienaventurados los que mueran por el Rey sumo y el Papa infalible.» ¡Viva Pío IX! ¡adelante, paso de mártires!» Entonces toda la compañía, como si hubiera un solo hombre, respondió con el grito de: «¡Viva Pío IX, Papa y Rey!» y salió en busca del enemigo.

La segunda sección mandada por el Sr. Sevilla ocupó la entrada de la población hacia la frontera, mientras el capitán con la primera ocupó la plaza; el enemigo antes de atacar de frente, hizo que 2,000 hombres tomasen la ciudad por la espalda, y todo esto para apoderarse de 112 zuavos y unos 20 genardines. El comandante de la cárcel, temiendo de los 180 presos, tanto civiles como militares, que hubieran muy bien podido sublevarse; y viendo que no se podía defender la ciudad por ser abierta y atacada por varias partes, ordenó á los zuavos reiteradas veces que se replegasen sobre la cárcel. Entretanto, el enemigo seguía adelantando, prometiéndose entrar sin disparar un sólo tiro; pero se llevó gran chasco, porque cuando los zuavos le vieron al alcance de fusil, rompieron el fuego al grito de ¡viva Pío IX! Los italianos contestaron, más viendo que les causaban graves pérdidas á la media hora de combate, juzgaron mejor esconderse dejando á su artillería sola disparar contra los zuavos. Entonces empezó una lucha grandemente desigual, pues la artillería ocupaba una posición abrigada y fuera del alcance de las balas de los zuavos, los cuales no teniendo ningún cañon y no pudiendo molestarse en lo más mínimo al enemigo, empezaron á echar sus gorros al aire, vitoreando al inmortal Pío.

Después de una hora de bombardeo, el comandante del presidio reunió un consejo de guerra, pidiendo el parecer de cada oficial: el Sr. Sevilla contestó, que no había venido del Perú para rendirse, y que lo mejor era caer sepultados bajo las paredes del edificio; dicho lo cual salió siguiéndole los demás.

Si los zuavos estaban esperando alegremente la muerte, no así los presos, los cuales tentaron un tumulto que pronto fué reprimido. Las paredes, á cada descarga de artillería que recibían, se bambolearon como un navío batido por las olas del Océano; una torre que dominaba el edificio amenazaba ruina y con ella la muerte á todos los defensores; una salida no era posible en primer lugar, porque cada zuavo tenía contra sí á cien italianos, y en segundo, se temía siempre el amotinamiento de los presos.

Finalmente, después de dos horas de bombardeo, y habiéndose disparado ya contra los pontificios 350 cañonazos, se presentó de nuevo el comandante del presidio diciendo que tanto él como nosotros no podíamos en conciencia sacrificar 180 desgraciados, y que era una locura el hacerse matar sin poder causar ningún daño al enemigo y sin ninguna ventaja para Roma. Le fué contestado que si era por salvar la vida á los pobres presos, que pidiese las condiciones de la capitulación: entonces salió un parlamentario que fué conducido á Cadorna, el cual, después de haber hecho los mayores elogios del puñado de valientes que habían osado resistirle, les concedió todos los honores de la guerra. La bandera pontificia que coronaba la torre, tuvo que bajarse, dicho espectáculo fué para cada uno de los zuavos como una puñalada en el corazón. Vimos entonces aquellos jóvenes que tan impávidos se habían mostrado ante las balas, llorar como niños; el Sr. Sevilla les dijo: «No estéis tristes; hemos cumplido largamente con nuestro deber; la bandera de las llaves no caerá en manos inicuas; rasguémosla; cada uno de nosotros llevará consigo un pedazo, jurando traerlo cuando Dios disponga, para volver á formar la bandera católica; y si morimos antes de ver la libertad de la Iglesia, este pedazo nos servirá de consuelo, y podremos exclamar: Señor Dios, hemos hecho cuanto hemos podido por la defensa de tu Vicario infalible, recibid nuestra alma y con ella nuestros deseos.»

## PARTE EXTRANJERA.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Gaceta de hoy.)

Tours, 8 de Diciembre, (á las once y cinco minutos de la noche; Madrid, 9 id., á las ocho y cuarenta y nueve minutos de la mañana).—El encargado de Negocios de España al Excmo. señor ministro de Estado:

«Acabo de recibir una comunicación de este señor ministro de Negocios extranjeros participándome que, siendo embarazoso para las operaciones militares la permanencia del Gobierno en esta ciudad, se trasladaba á Burdeos mañana, á las diez de la mañana. El Cuerpo diplomático y por consiguiente

esta embajada irá en el mismo tren que el Gobierno.»

Este telegrama ha sido confirmado por el vicescánsul encargado del consulado de España en Burdeos.

BERLIN, 8 de Diciembre (á las siete y veinticinco minutos de la tarde; Madrid, 9 id., á la una y cincuenta y nueve minutos de la tarde).—Embajada de la Confederación del Norte.—Madrid:

«Oficial.—Versalles, 8 de Diciembre.—El rey á la reina.—Ayer tarde tuvo lugar un combate, aunque costoso, sostenido con buen éxito por la 17.ª división en el camino de Blois. Esperábamos aquí una gran resistencia. Hemos tomado un cañon, una ametralladora y hecho 150 prisioneros.»

BERLIN, 9 de Diciembre (á las once y treinta y cinco minutos de la mañana; Madrid, 9 id., á las ocho y treinta minutos de la noche).—Vía Cabo.—Embajada de la Confederación de la Alemania del Norte.—Madrid:

«Oficial.—Versalles, 9 de Diciembre.—Al avanzar hacia Beaungency la decimasegunda división, encontré ayer en Dhesa de Meurme un nuevo cuerpo enemigo compuesto de 15 á 17 batallones con 26 cañones. La división prusiana, apoyada por todas sus posiciones, éste perdió 200 prisioneros, un cañon y una ametralladora. El mismo día, cerca de Salbris, la sexta división de caballería y la vanguardia del tercer cuerpo de ejército cerca de Neuvy, al Nordeste de Gien, tuvieron varios encuentros con buen éxito al perseguir la retaguardia del ejército del Loira, que marchaba en retirada.»

MEUNG, 8 de Diciembre.—Cerca de Beaungency ha tenido lugar hoy un rudo combate, pero victorioso para el ejército del duque de Mecklemburgo, contra el tercer cuerpo del ejército francés. Nuestras pérdidas no han sido considerables; las del enemigo mucho mayores. Hemos cogido seis cañones y cerca de 1,000 prisioneros.

Escriben á La Epoca con fecha 3 de Diciembre, sobre la guerra, lo que sigue:

«Han pasado veinticuatro horas y estamos en la misma incertidumbre sobre lo que en derredor de París y Orleans acontece. ¿Qué ha pasado en los días 1 y 2 de Diciembre? Como Vds. habrán visto, alemanes y franceses cantan igualmente victoria, pero he aquí lo que parece más evidente. Saben Vds. que los fuegos de los fuertes de París alcanzan cinco millas inglesas, ó sea próximamente legua y media española, más allá de la ciudad. Protegidos por estos fuegos numerosas tropas francesas, que algunos hacen subir hasta 250,000 hombres, hicieron desde la noche del 28 hasta el amanecer del 30 cuatro salidas diferentes. Las hubo del lado de Villejuif con 20 batallones, por Montretout con 20,000 hombres camino de Orleans, con 50,000 hombres que Vinoy mandaba, por Charenton con 100,000 conducidos por Ducrot, á quien Trochu seguiría de reserva.

El combate del lado de Montretout fué serio. Desde Suresnes y desde Boulogne dos columnas de cazadores protegidas por el cañon del Monte Valeriano, y una flotilla cerca de Saint-Cloud, en el Sena, cañonaron las posiciones que los alemanes tienen en las alturas de Ville d'Avray.

Durante un momento, las tropas germánicas acudieron allí en gran fuerza, creyendo sin duda que el principal ataque era de aquel lado. Naturalmente, los franceses fueron victoriosamente rechazados por las columnas prusianas, sin que adelantasen gran terreno los primeros. Al medio día, las fuerzas francesas con algunas pérdidas sensibles se retiraban al abrigo de las nuevas obras erigidas en derredor de las levantadas cerca del Monte Valeriano.

Pero apenas este combate estaba á punto de terminar, cuando otros 20,000 hombres franceses salieron de Villejuif y avanzaron sobre las posiciones del sexto cuerpo de ejército alemán. Las trincheras, que durante Noviembre han levantado los sitiados del lado de Villejuif, protegían este movimiento, que causó grandes pérdidas al segundo cuerpo de Baviera. El ímpetu de los sitiados fué al principio terrible; pero después, fuese que los franceses no ganados á los sitiadores los desalentó decisiva, cedieron, mientras los prusianos, descubriendo sus baterías, llevaban la muerte á su campo. La retirada se hizo con cierta confusión, no durante el combate arriba de tres horas. A pesar de esto, se calcula que los franceses perdieron unos 600 hombres, de ellos muchos móviles prisioneros, y los prusianos y bávaros, que se hallan al abrigo de sus fuertes posiciones, sólo unos 200. Desde Saint-Denis los sitiados atacaban las líneas sajonas, y otras fuerzas hacían una vigorosa salida del lado de Choisy-le-Roi. Pero el gran combate empezó la noche del 29 al 30 por el lado de Charenton. Ustedes conocen las vueltas y revueltas que por allí da el río Marne al reunirse con el Sena, y no ignoran que además de los tres poderosos fuertes que existen de aquel lado de París, hay en grande elevación sobre el cauce del río el ferro-carril de cintura que atraviesa por allí el Sena. En el río había una escuadra de cañoneras, en los vagones planos del ferro-carril circular baterías de piezas de gran alcance, y los fuertes vomitaban al propio tiempo un fuego espantoso.

Protegidos por todos estos elementos las columnas que Ducrot, Trochu y el almirante la Roncière conducían al combate, y cuya fuerza variaba en los telegramas de 50,000 á 120,000 hombres, creyéndose eran 80,000 de buenas tropas, avanzaron, no solo las cinco millas á que alcanza el cañon de los fuertes, sino otras cinco millas más, derrotando á wurtembergueses y sajones. Pero á las once, como ayer les decía, las tropas alemanas reciben grandes refuerzos, y entre ellos la Guardia y el magnífico cuerpo de soldados de Pomerania, llegados pocos días antes de Metz. El combate se hace terrible, y cuando las vanguardias francesas que han ocupado á Champigny quieren atacar las trincheras de los sitiadores, que están á 12 y 14 millas de París, para abrirse camino, los unos en dirección de Etampes, de Fontainebleau los otros, con los poderosos cañones germánicos, que vomitan la muerte por do quier. Los alemanes sostienen que las columnas francesas sufrieron durante la tarde hasta las seis, ya de noche, una considerable derrota, si bien á costa de mucho, una considerable derrota, si bien á costa de mucho, confesando 2,000 hombres entre muertos, heridos y prisioneros, dicen que conservaron las posiciones que querían guardar á 40 millas de París, manteniéndose el almirante la Roncière en Epinay. Pero este pueblo no es el que está cerca de Etampes, lo cual habría sido un gran avance rompiendo las líneas alemanas, sino Epinay, cerca de Saint-Denis.

La noche del 30 pasó conservando cada cual sus posiciones, pudiendo los franceses retirarse en caso necesario por los ocho puentes que habían echado

sobre el Marne, y atrincherándose los alemanes en sus posiciones. Una tregua, que así se comprende, pedida por los franceses y concedida por el príncipe de Sajonia, permitió enterrar los muchos muertos y retirar los heridos. Como se ve, los franceses han ensanchado el círculo del sitio peleando con gran heroísmo; pero no han podido romper aun las dobles líneas que les cercan y darse la mano con el ejército de la Loire.

¿Qué es de este ejército? Rechazado el ataque de su ala derecha en Beaune la Rolande para abrirse paso hacia París, detenida también su ala izquierda del lado de Chateaudun por Von der Tann, que afirma haber combatido con éxito á los franceses, los telegramas de Tours de anoche que Vds. habrán recibido antes que aquí, afirman que el general Chanzy, que manda en el centro con el cuerpo de ejército décimo sexto, avanzó seis millas, ocupando á Villepoin y Patay, y haciéndose dueño del camino que desde Orleans va á Etampes y París. En la acción, que fué sangrienta y con pérdidas considerables para los franceses, estos habrían hecho bastantes prisioneros, y causado muchas bajas á los alemanes. El triunfo se debería al almirante Jaureguiberry, nombre vascongado, y que se había distinguido mucho en China. Desde la posición que ocupan las avanzadas francesas, hay unas 20 millas á Fontainebleau, y unas 45 á 50 á París. Pero entre ambas posiciones están las fuerzas aguerridas del príncipe Federico Carlos y las que sitúan á París, es decir, lo menos 400,000 hombres. Una gran derrota de los franceses en estas condiciones, es la caída de París, y puede ser la ruina del ejército de la Loire. Una victoria, por el contrario, sería un golpe irreparable para los alemanes.»

Escriben de Berlín el 28 de Noviembre último:

«Entre las noticias últimamente recibidas del teatro de la guerra, es la más importante la caída de la fortaleza Thionville á Dieckhofen, como la llaman los alemanes. El sitio formal empezó el 22 del corriente mes y al día siguiente por la mañana el bombardeo. Mas de 80 piezas de sitio de enorme calibre, traídas de Metz, lanzaban sus proyectiles contra sus fortificaciones y la ciudad interior. Esta última parte ardía en muchos puntos. Thionville tuvo que capitular ya el 24 de este mes. Las tropas alemanas entraron en la fortaleza el 25, á las once de la mañana; 4,000 soldados de la Guardia móvil fueron hechos prisioneros, y se hallaron más de 200 cañones.

Thionville es la capital de la provincia con el mismo nombre en el departamento del Mosela. La ciudad tiene 8,000 habitantes, y favorecida por la proximidad de las fronteras belgas y alemanas, ha sido un punto importante para la industria. Como fortaleza había perdido Thionville, desde el ensanche de las fortificaciones de Metz y la neutralización del Luxemburgo mucho de su importancia primitiva. Sin embargo, protegía todo el valle del Mosela y las vías de comunicación con Alemania, Bélgica y Luxemburgo, que en él se cruzan. Todo está ahora en poder de las tropas alemanas.

El 21 se verificaron algunos encuentros entre tropas prusianas y guardias móviles al Sur de La Loupe. El regimiento 83 prusiano de línea conquistó dos cañones y tomó al asalto Nogent-le-Rotrou. La Loupe es una pequeña población de unos 4,500 habitantes en el departamento del Eure y Loire, y distante de Chartres unos cinco leguas y diez y seis y media leguas de París. Está situada al Suroeste de la capital, en el camino de hierro del Oeste.

Nogent-le-Rotrou, ciudad de unos 7,000 habitantes, se encuentra en el mismo departamento, y dista tres leguas de La Loupe. En aquellos días fueron igualmente tomados por los prusianos Saint-Auge, Torcé y Guene de Fontaine. Todos estos puntos habían estado antes de la acción de Dreux en poder de las tropas de Keratry.

Ya dije en mi última carta que tanto sobre los movimientos del ejército del príncipe Federico Carlos, como sobre los del gran duque de Mecklemburgo, se guardaba el más completo silencio oficialmente. Todavía no se sabe dónde se encuentran aquellos ejércitos actualmente en Francia. Los despachos telegráficos oficiales solo anuncian muy lacónicamente que los ejércitos siguen avanzando en Francia; pero ni dicen dónde se encuentran, ni contra qué punto marchan. En los círculos militares de esta capital se sostiene la opinión de que el príncipe Federico Carlos no avanza contra Lyon, sino que su intención es, torciendo con el grueso de su ejército hacia el Nordeste, unirse con el gran duque de Mecklemburgo y cortar al ejército del Loire el camino á París.

Otras victoriosas acciones tuvieron las tropas alemanas el 24 y 25 cerca de Amiens. El coronel prusiano von Luederitz rechazó los guardias móviles de sus posiciones fortificadas entre Roye, en el departamento Somme y Amiens. Los franceses huyeron á Bray, dejando todos sus equipajes en manos de los alemanes. Al día siguiente, el 25, hubo otro combate cerca de Mezieres, pequeño pueblo en el mismo departamento y situado en el camino de Noyon á Amiens. Seis batallones franceses fueron dispersados con grandes pérdidas por dos compañías, cuatro escuadrones y dos baterías prusianas.»

Leemos en una carta de París, fechada el 4 del actual:

«Los prusianos siguen respetando al ejército francés. Ayer, como ya le escribí á Vd., se limitaron á inquietar los puestos avanzados, y hoy, hasta la hora en que escribo, no han hecho más que presentar algunas columnas á distancias que las exponían muy poco. Esta mañana he hablado con varias personas que se hallaron en la batalla del 2, y me aseguran que los prusianos, bajo el punto de vista de la táctica y aun de la estrategia, cometieron faltas, ó por lo menos descuidos que les fueron muy perjudiciales. Atacar por la mañana, figurándose sin duda que el prestigio es fuerza permanente, acometieron de una manera tan impetuosa como irreflexiva. Sus masas, que eran enormes, se arrojaban en columnas cerradas sobre el ejército francés, como si intentasen espartirle más bien que vencerle. ¡Error que puede ser muy funesto! Aquí acabó ya el terror pánico. Los franceses tienen mucha, muy hisima artillería y están persuadidos de que las ventajas de esta eran las únicas causas de la superioridad del ejército prusiano.

En esto yo casi soy de la misma manera de pensar. He presenciado toda la acción del 2, y en ella no han mostrado los prusianos ninguna de esas grandes dotes de táctica que antes tanto se ponderaban. Todo su saber se ha limitado á arrojar masas que eran rechazadas, y establecer baterías que eran desmontadas. Por lo demás, no se vió ninguna maniobra hábil, ni ninguna maniobra atrevida, ni ninguna cosa inesperada, ni nada que revelase una ciencia nueva ó un arte superior.

Los prusianos se encerraban, como siempre, en los bosques; pero los franceses, muy superiores en artillería, hacían caer una lluvia de fuego sobre los

árboles, y las tropas que bajo sus ramas buscaban abrigo, quedaban materialmente destruidas. Ha reconocido parte del campo de batalla, y cerca de Villiers he visto un bosque en el cual las ramas de los árboles, tronchadas por las bombas, han hecho más víctimas que la misma batalla. Miles de soldados alemanes yacían sobre el suelo, sin tener más heridas que la terrible contusión causada por las astillas al desprenderse del tronco, ó las ramas al ser sacudidas con tanta violencia.

Esto no lo habían previsto los generales del rey Guillermo. Y tanto no lo habían previsto, que considerando los árboles como un irresistible para-bombas, se replegaron, empezando á perder terreno antes de tiempo, solo por poder ganar un espeso bosque.

Este mismo error les forzó á dejar descubiertas y mal defendidas varias baterías, que los franceses pudieron atacar y tomar con pérdidas notables, si, pero no tan grandes como pudieran haber sido. Otra cosa se advirtió en la batalla, que merece ser tomada en cuenta. El ejército prusiano, por temor de perder parte de su artillería, perdió toda la batalla. Estoy seguro de que no hubiera tenido que abandonar sus casi inexpugnables posiciones si no se hubiese empeñado en salvar las piezas de posición que tenía en Villiers y Champigny. Pero ¡qué hubiera dicho el mundo si los franceses se hubiesen apoderado de los tan famosos cañones Krupp, destinados á conquistar ciertamente y en solas cuarenta y ocho horas por lo menos dos fuertes de los que rodean á París.

He señalado estos descuidos del ejército prusiano con el solo fin de demostrar que en la guerra, por lo común, la habilidad es la suerte, y la torpeza la desgracia.

Trochu es hoy muy aplaudido. Sin embargo, cuánto no se le hubiera censurado si, continuando las avenidas del Marne, hubiese perdido todas las fuerzas comprometidas delante de Choisy al lado opuesto del río? Porque no olvide Vd. que Trochu ha tenido la extraña ocurrencia (excelente porque le ha salido bien) de provocar y aceptar los grandes batallas teniendo delante una gran montaña, ocupada fuertemente por el enemigo, y hallándose materialmente cercado por un río navegable y en el mes de Diciembre. Si la suerte de las armas no le hubiese sido propicia, no tenía más alternativa que la de capitular ó la de perecer en el Marne, que tenía á sus espaldas y por sus flancos; pero Trochu contaba con cinco fuertes, siete reducos y 400 cañones de baterías móviles, y sabido es que en los tiempos que alcanzamos, la artillería es toda la táctica y toda la estrategia.

Apenas aparecía una nueva batería prusiana, todos los cañones se dirigían hacia ella; dos minutos después ya estaba cubierta de una densa nube de humo, y á los pocos instantes el humo se desvanecía y la batería no era más que un montón de cadáveres y de escombros.

No añadidos más, porque oigo tronar el cañon y me parece que con insistencia. Son las tres y media de la tarde. Veremos.....

En Vincennes hay gran cantidad de cañones y carros de municiones cogidos al enemigo. Los cañones están bien, pero las cureñas están destruidas.»

Todos los oficiales que formaban el estado mayor del mariscal Mac-Mahon de Sedan, y en su consecuencia al trasladarse el mariscal á Wiesbaden han sido conducidos á Alemania como prisioneros de guerra.

Con el nuevo ukase del czar, el ejército ruso aumentará en una tercera parte; la quinta se hará en el corriente mes, en vez de hacerse en Febrero, según costumbre. Con este motivo, el Gobierno ruso ha aumentado en 152,000,000 de rs. el presupuesto de la guerra para el próximo ejercicio.

Con fecha 5 del actual escriben de Marsella:

«Hoy es día de grande alegría á consecuencia del despacho en que se dispone que los hombres casados no sean enviados al campamento. Esta noticia ha hecho olvidar la derrota del ejército del Loira, la captura del general Sonis, y lo demás. Tal es el patriotismo.»

En Tours se comprendía ya el 6 el mal éxito que ha tenido la gloriosa tentativa de los sitiados en París, apoyada con esfuerzos dignos de mejor fortuna por el ejército del Loire. La retirada forzosa de esta ha hecho perder muchas ilusiones:

«Este movimiento, dice la *France*, ha tenido por resultado abrir de nuevo al enemigo una ciudad que nos habíamos habituado á considerar como la base definitiva de nuestra línea de defensa. Ha tenido el inconveniente mayor todavía de alejar el momento en que sea posible socorrer á París. Pero al lado de ese doble pesar, hay el consuelo de saber que nuestro principal ejército está libre y entero, sin tener necesidad más que de descansar y afirmarse para volver á tomar la ofensiva más fuerte con la experiencia que acaba de adquirir.»

Leemos en una carta de Marsella:

«Siguen en Lyon haciéndose preparativos de sitio, como si el enemigo pensase en ir á Lyon. El sitio es un pretexto para que algunos hagan negocios no muy limpios ni patrióticos. En trigos, en sal, en fusiles, en ganado y en otras cosas abundan los acaparadores.»

Un periódico de Tours da la noticia de que el cable telegráfico entre Inglaterra y los Estados Unidos se ha roto, y que las comunicaciones solo pueden dirigirse por el cable francés.

En muchos talleres ingleses se están fabricando armas para Francia, y el Gobierno inglés no solo no se opone, según dice un periódico de Tours, sino que ayuda moralmente.

Austria puede poner en pie de guerra en menos de un mes más de 600,000 hombres. Turquía puede disponer de igual número en periodo igual. Inglaterra puede preparar también un crecido contingente y más de 50 buques blindados además de gran número de trasportes.

En los círculos políticos de Londres se asegura que la idea de exigir á Francia la mitad de su



escuadra como una de las condiciones para la paz, había sido iniciada por Rusia con objeto de disminuir a los ojos de los ingleses el valor de una alianza con Francia, y al mismo tiempo sembrar el germen de una futura enemistad entre Inglaterra y Prusia.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 10 DE DICIEMBRE DE 1870.

### DEL ENEMIGO EL CONSEJO.

Hacen mal los periódicos ministeriales en cantar diariamente el *Trágala* a los que combaten la candidatura del duque de Aosta, haciendo alarde de la fuerza material que suponen que tiene el Gobierno para imponer al país la voluntad de 191 diputados, muchos de los cuales acaso votarían pensando más en conservar sus destinos y su influencia personal en las esferas oficiales que en elegir monarca.

Hacen mal, repetimos, porque si nosotros fuéramos conspiradores, si tuviéramos a nuestro cargo los trabajos preparatorios de alguna insurrección, sacáramos gran partido de los muchos artículos y sueltos que publica en estos días la prensa ministerial ensalzando la victoria de unos cuantos hombres políticos sobre todos los españoles.

Fijense bien en lo que vamos a decir los diarios a que aludimos: lo primero que se necesita para abrir camino a una insurrección es preparar la opinión de las gentes que directa o indirectamente han de cooperar a la insurrección misma; y entre los medios de conseguirlo no hay ninguno más eficaz en un pueblo activo como el español que la provocación. La provocación irrita y enardece el ánimo de unos, y predispone el de otros a disculpar y aun a aplaudir todo movimiento que haya sido insensatamente provocado, y esa disculpa y ese aplauso valen tanto como la cooperación activa. Créanos los periódicos ministeriales: prescindiendo de la influencia de la religión, los crímenes, a pesar de las leyes penales, serían aún más frecuentes de lo que desgraciadamente lo son, si a los predisposiciones a cometerlos no les conviniere en muchos casos la consideración de la deshonra en que pueden incurrir a los ojos de sus semejantes. Cuando la sociedad absuelve de toda nota de infamia a los que cometen cierta clase de delitos, se allana el camino a los delincuentes; más cuando la sociedad no considera ni aun como delitos leves ciertos actos, por más que el legislador les haya señalado una pena, el supuesto delito puede ser hasta una acción meritoria. Bien se puede decir entonces que la sociedad toda a los ojos de la ley es delincuente, porque coopera con su opinión a la comisión de ciertos actos, coopera a ellos. ¡Desdichado poder el que se encuentre en pugna con la opinión de todo un pueblo!

Pues bien; los periódicos ministeriales con su lenguaje inculco y procaz, con sus injurias emboscadas o descubiertas a determinadas personas que citan con su nombre y apellido, y a clases respetables y a partidos numerosos, están a punto de conseguir, si no lo han conseguido ya, que la sociedad española se predisponga a aplaudir todo ataque, de cualquier género que sea, contra un Gobierno cuyos órganos así menosprecian toda opinión que no es la suya.

Es por ventura un crimen el tener la necesaria altivez e independencia para censurar la elección del rey de Prim? ¿No hay, por ventura, más españoles honrados que los que medran con el actual orden de cosas están dispuestos a entregar la patria al extranjero si así se lo manda el jefe de una situación? ¿A dónde van a parar, o qué se proponen los periódicos insensatos que pretenden marcar con un estigma afrentoso a todo el que combate la candidatura del duque de Aosta, y no contentos con esto y con distribuir a su antojo la nota de tontos o de locos, hacen alarde de estar en posesión de la fuerza y de tener medios para imponer al país la voluntad de unos cuantos?

La amenaza provoca la amenaza, la fuerza llama a la fuerza. Si creyéramos que nuestras palabras podían ejercer alguna influencia en los periódicos ministeriales, les aconsejaríamos que, si quiera por ese amor a la patria que tanto decantan, cambiasen de conducta. Ellos quizá cuentan con la superioridad de la fuerza material y con el horror que inspiran las guerras civiles; pero se olvidan de que un pueblo irritado y provocado, un pueblo que se cree herido en sus creencias religiosas y en su dignidad, no se asusta por los males de las luchas civiles, que en verdad con ser muy desastrosas, son preferibles a las revoluciones pacíficas que envilecen y extinguen la fe y corrompen la familia. En el corazón generoso del pueblo no ha penetrado todavía ese apego absoluto a la materia que induce a calcular el pro y el contra de la deshonra; y cuando el pueblo, errónea o acertadamente, se cree deshonrado, tampoco se para a medir sus fuerzas ni a comparárlas con las del enemigo; si tiene convencimiento de la justicia de su causa, su fe y su entusiasmo le llevan al heroísmo. El pueblo en sus nobles arranques no conoce la temeridad. ¿Por ventura el pueblo del Dos de Mayo se paró a medir sus fuerzas y las de los soldados del rey intruso antes de resolverse a cortar las riendas de los caballos que arrastraban el coche del infante D. Francisco?

La superioridad de la fuerza! En ella no repara nunca el pueblo cuando se considera provocado o cuando se apasiona por una causa que cree justa. Digalo, sin ir más lejos, nuestra última guerra civil, esa lucha de siete años que empezó por lanzarse al campo algunos puñados de valientes sin armas, municiones ni dinero. Y ¿qué fué lo que fomentó la guerra civil? Fué más que nada la provocación de los partidarios del Gobierno de Madrid, la intolerancia de los cristinos que acosaban a los realistas por todos los medios, incluso el de las partidas de la Porra.

¿Quiéren acaso los diarios ministeriales provocar una nueva guerra civil? No lo queremos creer, porque no queremos sin datos suficientes pensar del prójimo lo que no quisiéramos que se pensara de nosotros mismos.

Cesen, pues, los insultos, las agresiones injustas y todo género de provocaciones. Por cubrir al menos las apariencias, ya que no por otras causas, sean los aostinos tolerantes con los que no son de su opinión; finjan siquiera respeto a la libertad que siempre tienen en los labios y no irriten los ánimos, no los conciten contra el Gobierno que tanto tiene que hacer aún dentro de las vías pacíficas, para contrarrestar el influjo de la opinión, casi unánime del país, que sigue protestando contra la malhadada elección del duque de Aosta.

De nada sirve la fuerza material sin la fuerza moral, y esta no se conquista ciertamente con ataques violentos a las opiniones contrarias y con provocaciones insensatas.

«¿Qué dirían los suscritores de *La Política* si más adelante leyeran en ese periódico: ¡Viva Amadeo II!»

Estas líneas que publica hoy *La Iberia*, acaso el único periódico que no podía escribirse, porque diariamente está mimando y adulando al hoy regente del reino y fusilador ayer de los amigos y víctimas del general Prim, nos han movido a examinar con alguna atención las columnas de *La Política*.

Y en honor de la verdad debemos confesar que el discurso del duque de Aosta y las voces que corren acerca de futura organización de palacio ideada por el hijo del rey excomulgado, parece que han hecho impresión en el ánimo del diario montpensierista, aunque él no es tan lerdo que no cuide de disimular en parte esta impresión quizá como medida de estrategia.

Por de pronto el discurso del señor duque parece a *La Política* insuperable; hé aquí los párrafos que le dedica:

«La concisión con que este (el duque de Aosta) recuerda la emoción que le produjo el voto de la Asamblea Constituyente, la gratitud con que indica lo que debe a la Providencia, a su casa y a su patria, la modestia con que acepta la noble y elevada misión que se le confía, la delicadeza con que cree se la debe a España y no a un partido, la firmeza con que se manifiesta sabedor de las dificultades y responsabilidades de la empresa y se resuelve a arrostrarla, la invocación a las grandes tradiciones religiosas y políticas de España, y, sobre todo, el propósito de levantarse con su lealtad por encima de las luchas de los partidos, lo decimos con sinceridad, inspiran tanta simpatía como antipatía habían creado contra el elegido del radicalismo la triste manera de seguir las negociaciones regias, la torpe forma extrínseca e intrínseca de la elección, el violento aparato de fuerza desplegado el día de ella, las estúpidas circulars enviadas a provincias para la fabricación del espíritu público, las groseras mentiras transmitidas a todas partes sobre el imaginario entusiasmo de un pueblo frío, inerte u hostil, los pueriles jactancias de Prim de que será primer ministro del nuevo rey y las bucas explosivas a bordo de la *Villa de Madrid* del moderno Sileno, que se permitió decir iba a traer un rey niño, el cual no podría menos de venir entregado a los radicales y que no haría más que lo que ellos quisieran.

«No se si alcanzará la fortuna de verter mi sangre por mi nueva patria, y si me será dado añadir alguna página a las innumerables que celebran las glorias de España; pero, en todo caso, estoy bien seguro, porque esto depende de mí, y no de la fortuna, que los españoles podrán siempre decir del rey que han elegido: «SU LEALTAD SE HA LEVANTADO POR ENCIMA DE LAS LUCHAS DE LOS PARTIDOS, Y NO TIENE EN EL ALMA MÁS DESEO QUE LA CONCORDIA Y PROSPERIDAD DE LA NACION.» Este, no debemos ocultarlo, es un bello programa, un programa que parece intencionalmente opuesto al programa personal de Prim y al programa radical de Ruiz Zorrilla.

Claro es que, después de calificar de bello el programa del príncipe Amadeo, después de creerlo opuesto al programa de Prim y al radical de Ruiz Zorrilla, *La Política* tenía por precisión que hallar algún pero en el asunto, no pudiendo como no podía abandonar su campo por ahora; mas el pero que encuentra nada tiene que ver con el programa, y se refiere solo a los obstáculos con que el rey de Prim y el caso rey de *La Política* ha de encontrar para poner por obra su deseo, si viene a España entregado al partido progresista.

Así se explica el diario de la calle de San Miguel:

«Pero ¡ay, que los programas fueron siempre programas, y las mejores intenciones del mundo se estrellan con frecuencia en la fatalidad de las circunstancias! ¡Ay, que las palabras no bastan a desarmar a los partidos, y a veces los mejores hechos tampoco dan ese resultado! ¡Ay, que el nuevo rey viene con la hostilidad de los grandes partidos de España, y no trae siquiera el asentimiento de todos los que contribuyeron a la revolución de Setiembre! ¡Ay, que llega en brazos de una de las más exiguas facciones del partido revolucionario, que no sabe ni sabrá nunca gobernar sino por la violencia y por la fuerza, fracción la más aborrecida de cuantas dominaron nunca a España! ¡Ay, que esa fracción se impondrá desde el primer día al nuevo rey, y este tendrá que, ó ser ingrato con ella, ó convertirse en rey de partido! ¡Ay, que si no se deja imponer le será forzoso entablar con esa fracción una lucha mortal peligrosísima antes de que el trono se haya cimentado sobre las bases conservadoras de las dinastías! ¡Ay, que si se deja imponer, no solo se convertirá en rey de partido, sino que no será verdaderamente rey de España, sino de los peores, mas turbulentos, mas audaces y mas desacreditados elementos del país, que se alejará con razón del nuevo monarca mas de lo que ya lo está por fundadas razones de consecuencia y por involuntarios presentimientos del corazón!»

Todos estos ayes podría muy bien *La Política* haberlos reducido a uno. ¡Ay del futuro monarca si no se entrega a los unionistas! podía haber dicho ese periódico, que antes de ahora nos ha demostrado que su monarquismo sufre intermitencias así como las fiebres.

Peligro como así, los unionistas conspiraron contra Isabel II cuando no los quiso por ministros, y de consiguiente, que abandonen ahora a Montpensier si consiguen su objeto con el duque de Aosta, ó traten de volcar a este si se entrega en manos de Prim, a nadie podrá chocar, antes todo el mundo lo creará natural y sencillo.

Contrasta notablemente la benignidad con que *La Política* trata al duque de Aosta, con la dureza que emplea para con Prim y sus amigos. Noticioso el diario unionista de que el hijo de Víctor Manuel ha manifestado deseos de rodearse en palacio de «personas muy escogidas y pertenecientes todas a familias cuyos abuelos o cuya mercedida elevación, sean una garantía preciosa del decoroso prestigio y de la sociedad de buen gusto que una corte sensata necesita», escribe lo siguiente:

«¡Rayos de la atmósfera! ¡volcanes de la tierra! ¡catastrofes de la naturaleza! ¿qué hacéis que no venis en auxilio de ciertos ánimos tan inmerecidamente desengañados? ¡Adios, corte del tercero y cuarto estado, corte soñada, corte necesaria, corte que debías modelarte en la tertulia! ¡Adios, monarquía de chaqueta, monarquía *bourgeoise*, monarquía a la pata llana, monarquía sin faldones, monarquía del tuteo, monarquía sin tuyo y mío, monarquía ideal! ¡Adios, rey igualitario, rey el menos posible, rey de fácil acceso, rey camarada, rey alberguista, rey sargento, rey campeon, rey de los comités, rey fraternal! ¡Adios, habitaciones de palacio, cocina, coches y criados de palacio, leña y lumbré de palacio; adios ceremonial democrático, murgas con kenis, festines con cocido, recepciones sin guante, lista civil repartida en familia; adios, suculentos humillados regias, fantástica mina inagotable; adios, adios! Todas vosotras, imágenes bellas, imágenes del poético progreso, os habéis disipado en un día, en una hora, en un momento, al invisible choque de un maldito telegrama cifrado. ¿Qué liberal inventaría el telegrama?»

Cruel está *La Política* con los amigos del general Prim. Mas adelante, sin embargo, trata de consolarlos con la noticia de que excepto el marqués del Duero y acaso el duque de Tetuan, ninguno de los designados para ocupar altos puestos en palacio aceptarán los cargos; pues la grandeza tiene

decidido mantenerse alejada de la nueva dinastía.

*La Política* no dice, sin duda por creerlo escusado, que este acuerdo no registró si el príncipe Amadeo encarga de cumplir su bello programa a los unionistas. En el caso contrario, en el caso en que el hijo de Víctor Manuel haga causa común con Prim y su guardia negra, los cargos de palacio estarán a disposición de los radicales, a quienes *La Política* consuela de este modo:

«No se desanimen, pues, los radicales, próximos ya a llorar en la vida de Micópolis la ruina de sus esperanzas cortesanas. Todo está vacante aún, excepto la plaza de secretario particular del rey, que se trae uno de Italia, y la de dos cocineros, cinco palafreneros y veinticuatro caballos que vienen ya de camino y llegarán pronto.»

Según *La Política*, también al Sr. Topete se le ha ofrecido por el Gobierno el virreinato de Filipinas con 50,000 duros de sueldo.

Con este motivo el diario unionista escribe unas líneas que revelan que los partidarios de Montpensier le vuelven por ahora la espalda, tratando por de pronto de hacerse lugar cerca del rey excomulgado.

Dice así *La Política*:

«De esta carta (la del *Diario de Barcelona* que insertamos ayer) cuyos notables pormenores tenemos motivos para creer exactos, se deduce que don Juan y D. Salustiano temen que el duque de la Torre y el brigadier Topete puedan influir en la actitud del partido conservador y en el ánimo del futuro rey, y quieren alejarlos a todo trance cueste lo que costare, que la nación paga. Por fortuna, ni el uno ni el otro son capaces de dejarse deslumbrar por tentadoras ofertas, mucho menos cuando tienen todo el aire de una transacción con su conciencia, y los tentadores han recibido ya una lección severa. Esperamos que no será la última y que, a pesar del aislamiento en que se trata de tener al nuevo rey, la verdad sobre la triste situación en que se halla España bajo el desatentado gobierno de Prim y Prats no tardará en abrirse paso hasta las elevadas esferas política y parlamentaria en que únicamente puede ser remediada sin turbulencias ni trastornos.»

Después de los varios párrafos que hemos copiado de *La Política*, a nadie puede caber duda de que este periódico cede en su oposición a la candidatura italiana, dirigiendo sus esfuerzos a reemplazar sin turbulencias ni trastornos a los progresistas en el manejo de la cosa pública. Ahora falta averiguar qué partido tomarán los hombres de la unión si pacíficamente no pueden conseguir su objeto, y qué harán los progresistas si al fin y al cabo son vencidos por sus adversarios.

### POR EL PAPA.

Consuela y entristece a la vez asistir a las fiestas del solemne triduo que en la real iglesia de San Isidro se está celebrando por las necesidades de la Santa Sede y la libertad del Pontífice; consuela por aquel vasto templo lleno mañana y tarde de fieles que acuden ansiosos a ofrecer sus oraciones y lágrimas ante el altar del Dios de las Misericordias, porque esto es una muestra elocuente de que la antigua fe de España arde todavía en el corazón de este noble pueblo; y entristece considerar el objeto de aquellos piadosos cultos, y ver a las ilustres damas de Madrid pidiendo «una limosna para el Papa».

Liénase el ánimo de dolor al pensar que el Romano Pontífice, el Padre común de los fieles, el representante de Dios en la tierra, se halla pobre y encarcelado, necesitando sus hijos pedir una limosna para socorrerle. El Papa que ha sido el sosten de la civilización, el guardador de la justicia, el protector de los pueblos, el amparo de los débiles y de los pobres, el dispensador de todo género de beneficios, está cautivo en presencia de un mundo ingrato, que estaría sumido en los horrores de la barbarie, si el Pontificado no le hubiere dado luz, libertad y vida.

Deber es hoy de los hijos de ese Padre colmado de amarguras, demostrarle amor ardiente, fidelidad inquebrantable, adhesión sin límites: deber es de todos los que se llaman católicos consolar en cuanto fuere de su parte las angustias del Vicario de Jesucristo; deber es de todos los hombres honrados condenar la iniquidad cometida contra el más bondadoso de los reyes y el más venerable de los ancianos; deber es, en suma, de todos los que aman la virtud y la justicia, contribuir a la libertad del que es entre los hombres la representación más augusta de la justicia y la virtud.

Los católicos de Madrid dan estos días un noble ejemplo; siganle los de toda España, y en las ciudades, como en las villas y aldeas, elévese una ferviente y unánime plegaria, expresión del sentimiento de todo un pueblo que llora al ver a su Santo Pontífice perseguido, y clama por la libertad de su Padre y Maestro.

¡Ah! Si España estuviera en aquellos venturosos días en que los estándares vencedores llevaban por el mundo la fe del Crucificado, no estaría un momento sin castigo la sacrilega usurpación del patrimonio de San Pedro. Hoy los católicos españoles gimen entre cadenas como su amantísimo Padre, y como él están perseguidos; pero esto no ha de ser bastante a apartarnos en cumplir los deberes de hijos.

España está pobre, y los más pobres de todos el Clero y los católicos; pero cuando el Romano Pontífice necesita socorro; cuando se oye pedir una limosna para él, no hay católico que no esté dispuesto a dar su vida y sus bienes por enjugar una lágrima de su Padre. La ofrenda del pobre, el óbolo de la viuda y del desgraciado, son más aceptos a los ojos de Dios y serán más gratos al corazón del Pontífice que las dadas del poderoso. Hagamos, pues, cada cual lo que sea posible, y cesen pronto ese triste clamor, que es una tremenda acusación contra el mundo cristiano: «¡limosna para el Papa!»

El triduo por el Romano Pontífice se celebra con gran solemnidad. En la Misa de rogativa y en los ejercicios de la tarde de ayer, una inmensa muchedumbre de fieles, magnates, literatos, artistas, proletarios, llenaba las naves del espacioso templo en actitud dócil y silenciosa. Un Crucifijo alumbra por seis cirios está colocado en medio del severo altar mayor, y a la derecha una imagen de María Inmaculada. Numeroso Clero asiste a las fiestas, y dando ejemplo de celo y de piedad estuvo toda la tarde de ayer en el presbiterio el señor Obispo auxiliar de Madrid.

Por la mañana predicó D. Vicente Pastor, y por la tarde el Sr. Herro. Ambos oradores cumplieron dignamente su cometido. Las Letanías y el *Miserere* cantados a voces solas con acompañamiento de órgano grave, produjeron gran emoción en el pueblo que, arrodillado, respondía a las plegarias de los sagrados coros.

En los ángulos del templo había mesas con bandejas: a un lado de estas un busto de Pío IX y al otro esta dolorosa inscripción: «Limosna para

el Papa.» Allí pedían nobles damas de nuestra aristocracia y en el centro de la iglesia individuos de la *Juventud Católica*.

En la función de ayer se recogieron 6,000 rs. para el Padre Santo. Esperamos que en las de hoy y mañana el católico pueblo de Madrid siga dando fervientes muestras de fe, y que este triduo será una elocuente demostración del sentimiento religioso de España.

*El País* publica una carta de Génova en que se dan algunos detalles sobre el viaje de la comisión régia.

No vemos en esa correspondencia ninguna noticia de interés que merezca ser conocida de nuestros lectores, a no ser la incubación del discurso que el Sr. Zorrilla debía leer ante el duque de Aosta en lugar del que *El País* publicó sin permiso de su autor.

Este nuevo discurso parece que fué obra del Sr. Zorrilla, que pasó el viaje en semejante tarea. Cuando fundearon en el gran lazareto de Génova, el Sr. Zorrilla mandó el papel a la *Numancia*, donde estaban el Sr. Ulloa y la mayor parte de los unionistas, los cuales discutieron largamente la obra del presidente de las Cortes, haciendo en ella las primeras correcciones.

El día 1.º, en que ya se permitió comunicar a unos barcos con otros, reunieron todos los diputados en la *Villa de Madrid*, y discutieron de nuevo el documento en cuestión, que tantas angustias había hecho pasar al Sr. Ruiz Zorrilla. El cual parece que consistió en casi todas las enmiendas que le propusieron los Sres. Ulloa, Valera y García Gómez, los cuales quisieron también mencionar, aunque de pasada, los sentimientos religiosos del pueblo español. A esto se opuso arrogantemente el Sr. Ruiz Zorrilla, que en viendo la cruz, siquiera sea en manos de la unión liberal, pateaba como un energúmeno.

La razón que dió el Sr. Zorrilla era que no parecía razonable hablar de esas cosas en una corte desavendada con Roma; esta observación, sin valor ninguno porque la corte de Florencia gusta de llamarse católica aun en el momento mismo en que profana los Estados de la Iglesia y pone un dogal en el cuello del Sumo Pontífice, y el conocer, sobre todo, los diputados unionistas el horror de D. Manuel a todo lo que sea religioso, los movió a transigir con la anti-católica terquedad del presidente. Hicieron bien, porque de este modo el discurso del Sr. Zorrilla ha salido menos hipócrita de lo que desearan los unionistas.

Pero en cambio estos lograron que el duque de Aosta hablase de las tradiciones religiosas del pueblo español y aun diese a todo el documento un tinte tal de conservaduría y moderantismo, que prueba evidentemente la derrota de los progresistas en la primera cuestión política que han tratado con su rey.

La unión liberal, digase lo que se quiera, ha conseguido un triunfo con el discurso del duque de Aosta; ha conseguido hacerle conservador, y quitar al candidato el carácter de democrático-progresista que le imprimieron los radicales desde el primer momento. Así se comprende el cambio favorable al nuevo rey que se nota en las legiones vicalvaristas.

Pero se nos ocurre preguntar: si antes de que el buen Amadeo haya pisado la tierra de España se inclina ya a la unión liberal, ¿qué será después? Si la unión liberal ha vencido a los progresistas en cuanto se han acercado al palacio Pitti, ¿qué sucederá cuando den las grandes batallas en el palacio de la plaza de Oriente?

Sucedará que Amadeo, conservador más que revolucionario, a fuer de príncipe coronado, mirará siempre con predilección al que le habla más de orden que de libertad, es decir, preferirá a la unión liberal, que lo mismo reconoce las iniquidades de Víctor Manuel que lleva piadosamente el cirio.

Ya estamos viendo a los progresistas conspirar otra vez contra los obstáculos tradicionales, y dar el consabido grito de ¡abajo las camarillas!

¡Pobre duque de Aosta! Grandes desazones le va a dar el himno de Riego.

Como todo el mundo preveía, la delegación del gobierno francés no ha podido permanecer en Tours, y a estas horas se hallarán ya en Burdeos los ministros que en aquella ciudad había y el cuerpo diplomático extranjero. Los despachos franceses dicen que el gobierno se trasladó a la capital de la Gironda, porque su presencia en Tours era embarazosa para las operaciones militares; pero ya se comprende que la causa de esa traslación es la proximidad de los alemanes, que el día 8 estaban a una jornada de esta última ciudad.

En el camino de Orleans a Tours los alemanes encuentran tropas francesas, con las cuales han empeñado diferentes batallas. El día 7, según el despacho del general Chanzy, hubo una favorable a los franceses; pero ya decíamos ayer que no habría sido muy grande su victoria, cuando aquel general preveía que los prusianos volverían a atacar al día siguiente. Y en efecto, el 8, según un telegrama de Meug las tropas que manda el duque de Meklenburgo, las vencidas el 7, sostuvieron un sangriento y victorioso combate contra el tercer cuerpo del ejército francés. Las pérdidas fueron grandes por ambas partes, y, al decir de los alemanes, mucho mayores las de los franceses, que perdieron, además de los muertos y heridos, mil prisioneros.

En el mismo día 8 y el 7 por la tarde, hubo combates de menos importancia, también favorables a los prusianos. Los despachos de Versalles, al menos, hablan de una batalla sostenida con buen éxito, en el camino de Blois por la 17.ª división; la cual se apoderó de un cañón, una ametralladora y 150 prisioneros. Dicen los prusianos que esperaban haber encontrado en Blois gran resistencia, y así era de creer, puesto que Blois cubre el camino de Tours y parecía natural que los franceses hicieran todo lo posible para cerrar este camino a los invasores. Pero, en la retirada del ejército del Loira, que, por más que digan los telegramas franceses, debe ser precipitada y hacerse con poco orden, no podrán disponer convenientemente las fuerzas, y se contentarán con salvarlas, evitando la persecución.

En ella parece que hay varios encuentros de retardación que los alemanes consideran ventajosos para sus armas. No hay dificultad en creer que lo sean.

De Paris nada dicen hoy los despachos, lo cual hace suponer que, después de unos cuantos días de continuos combates, a ambos ejércitos se ha concedido alguna descanso.

Desde que el duque de Aosta se da aires de majestad, la ministerial *Nación* cumple de una manera admirable las consignas del día.

Hoy, por ejemplo, dice que nunca ha creído ni cree en la existencia de la *partida de la porra*.

Lo mismo le pasa a *La Iberia*, y en general a todo el que cobra del presupuesto.

Pero asegura que existe una *contra-porra*, a la cual lanza todos los anatemas del más rabioso ministerialismo.

Pues si los periódicos de oposición dan en la manía de creer en la existencia de la primera *partida* y de juzgar mite la segunda, creada por el interés de los amigos del Gobierno; Europa, que nos sigue admirando como siempre, se va a quedar sin saber a qué atenerse.

Y es lástima, porque convendría que el mundo entero supiera cuán grande y respetable es una nación regida por instituciones libres.

Duda *El Eco de España* de que tres grandes de España a quienes ha citado algún periódico como candidatos para la sendimbre de Amadeo I y último, acepten el encargo que se les quiere dar.

De esos tres grandes, dos figuraban como alfonosinos, si no estamos equivocados, en aquella famosa lista que publicó *El Tiempo*. Por eso nos parece natural la duda de *El Eco de España*. Pero desengañese el periódico moderado: esos y otros, grandes y pequeños, partidarios del príncipe Alfonso, engrasaron muy pronto las filas del partido conservador aostino, apenas el nuevo é intruso monarca empiece a plantear su política de *justo medio*, como la planteará no bien pise las escaleras del palacio real.

El entronizamiento de Amadeo es la muerte del partido alfonsoino, y los que deseen de veras un rey nacional y católico, no tendrán más remedio que retirarse a sus casas, ó venir a nuestro campo.

Por lo que toca a una parte de la grandeza española, crea *El Eco de España* que será la más adicta a la nueva dinastía. Recuerde ese periódico la conducta de muchos grandes durante la guerra civil. Día hubo en que en el palacio real de Madrid no había quien hiciera el servicio que corresponde a los grandes. Muchos de estos se hallaban en el extranjero gastando alegremente sus rentas, mientras la fortuna de las armas determinaba quién había de ocupar el trono de San Fernando.

Ver venir: hé aquí la conducta de muchas gentes. Someterse al vencedor: hé aquí su resolución patriótica.

Así está España.

Algunos periódicos han tenido el valor de salir a la defensa de las separaciones, cambios y gracias con que el Sr. Prim y Prats está acabando de desprestigiar al ejército; pero *El Correo militar* le contesta en las líneas siguientes, que son una tremenda acusación al señor ministro de la Guerra:

«No se molesten determinados periódicos en hablar a todas horas de imparcialidad y en hacer artículos encomiásticos contestando a fundadas censuras de otros colegas: jefes y oficiales de brillante concepción hay en nuestro ejército, los cuales no han sido nunca políticos, ni tampoco han tratado jamás de relegar al olvido los rectos y necesarios principios militares, y tal vez por este enorme delito se hallan de reemplazo por tiempo indefinido, contemplando tranquilamente cómo se guardan en cambio toda clase de deferencias a ciertos personajes improvisados, de historia oscura y hasta de procedencia no muy envidiable.

«Lo expuesto anteriormente es la pura verdad, y cuando vemos que esta se quiere desfigurar con frases bonitas, pero sin base en que fundarlas, nos parece que Verres está pronunciando un discurso en el cual pondera las excelencias de un equitativo sistema.»

Por mucho que le valga, no envidiamos a *La Iberia* un ministerialismo, que le obliga a escribir párrafos por el estilo del siguiente:

«Es innegable que las simpatías hacia el ilustre duque de Aosta han aumentado extraordinariamente a medida que se han ido conociendo las grandes dotes y virtudes que distinguen al rey de España por el voto solemne del pueblo.»

«¿Quién ha dado a conocer a los españoles las dotes y virtudes del duque de Aosta? ¿Sabemos por ventura si las tiene? ¿Había oído ningún español hablar de su persona, hasta que al Sr. Prim y Prats se le antojó traérnoslo por monarca? ¿Por qué, si tanto vale ese joven, anduvieron los amigos de *La Iberia* buscando de corte en corte un príncipe cualquiera que aceptase la corona de España? ¿Por qué se teme someter la elección de ese príncipe de tan altas prendas a un plebiscito? ¿Por qué esas simpatías del pueblo español por el hijo del rey excomulgado no se manifiestan en ninguna parte? ¿No tiene *La Iberia* noticia más exacta que nosotros de los millares de cartas oficiales y oficiosas que ha sido preciso remitir a provincias para que los empleados y gentes de oficina mandasen al Gobierno unas cuantas felicitaciones de que todo el mundo se rie?»

La tarea ingrata de los diarios ministeriales ha tenido siempre ciertos límites, que *La Iberia* traspasa con frecuencia. Verdad es, que tampoco ha existido diario ministerial alguno cuyas defensas hayan costado más caras al país.

*La Iberia* está loca de entusiasmo con su Aosta. Parece un chico con zapatos nuevos.

Amadeo es creyente, Amadeo es patriota. Amadeo es un muchacho muy guapo. Amadeo observará escrupulosamente la Constitución, Amadeo es un modelo de esposos y de padres, Amadeo... vamos, Amadeo es lo mejor que podíamos imaginarnos; como lo era Génova, como lo era Fernando Coburgo, como lo era Leopoldo Hohenzollern, etc., etc.

Pero en esta lluvia de piropos a Amadeo vemos cosas peregrinas que no lo son en *La Iberia*, porque lo único peregrino en este periódico es el sentido común.

Por ejemplo, el diario aostino dice que «Amadeo I de Saboya conirá muy pronto la corona del valiente pueblo de las Navas de Tolosa, y San Quintín, de Lepanto y de Pavía.» Y más adelante, en el mismo artículo, engatusa a sus inconsistentes suscritores con la idea de que el nuevo monarca viene a borrar «las huellas de la esclavitud que sumieron al país las casas de Austria y de Borbon».

Pues entre las huellas de esa esclavitud que viene a borrar el joven Amadeo, se encuentran precisamente las glorias de San Quintín, de Lepanto y de Pavía, que se deben a la casa de Austria.

Es casualidad: de los cuatro hechos memorables que *La Iberia* cita, tres se llevaron a cabo por Carlos V y Felipe II, por los dos monarcas más detestados de los liberales, a quienes siempre reguñó la verdadera grandeza y el heroísmo no patriótico.

Resulta, pues, que Amadeo viene a borrar las gloriosísimas huellas de nuestros antepasados, según confesión de *La Iberia*.

Estamos conformes de todo punto.

Nuestros lectores recordarán que el Gobierno español tenía en Paris un empleado en la comisión



de Hacienda que ocupaba sus ócios escribiendo artículos contra Prusia en el periódico francés *El Gaulois* de que era redactor; recordarán también que el Sr. Vallesjo, Miranda, que es el aludido, fué hecho prisionero por los prusianos y sacado de la prisión en Maguncia bajo la promesa que formalmente hizo de no salir de la ciudad en que se había fijado su residencia.

El Sr. Vallesjo faltó á su palabra y el Gobierno español le declaró cesante en el cargo que ejercía en París. Un periódico belga ha atribuido tal cesantía á la fuga del Sr. Vallesjo, faltando á la palabra que había dado, y el fugado y cesante para desmentir este aserto, ha escrito una carta al periódico belga en la que se leía lo siguiente:

«Yo he sido relevado de mis funciones á consecuencia de las reclamaciones de Mr. de Bismarck por razones de Estado, análogas á las que motivaron la retirada del Sr. Olózaga, embajador en París.

Posteriormente á la fecha de mi destitución he recibido cartas del jefe del Gabinete español en que me renueva la expresión de su estimación y de su amistad y que son la mejor rectificación que puedo oponer á las insinuaciones de vuestro correspondiente.

Quisiéramos saber qué efecto le ha hecho al señor Olózaga la presuntuosa comparación que hace el Sr. Vallesjo entre su separación y la del embajador de España en París.

El *Imparcial* pone por comentario á la carta del Sr. Vallesjo las siguientes líneas:

«Nuestros informes particulares no coinciden con lo que el Sr. Vallesjo expone en su comunicado, pues podemos asegurar que el ilustre canciller de Prusia no se ha ocupado siquiera de dicho señor, y su separación solo reconoce por causa el haber faltado á la palabra solemne dada por el oficial y confidencialmente de no evadirse.

También hay quien asegura que el Sr. Vallesjo Miranda trataba de poner en juego los buenos servicios del ex-rey D. Francisco de Asís, con quien parece que le unen estrechos vínculos de amistad.

De que el Sr. Vallesjo haya tratado de valerse de D. Francisco de Asís para salir de su prisión y de que haya amistad íntima entre aquellos dos señores, no nos parece que resulta un cargo serio para el primero. También D. Juan Prim tiene amistad íntima con doña María Cristina, y según se cuenta, ha recibido de ella marcadas atenciones cuando estaba conspirando contra su hijo.

Un cargo un poco más severo podría hacerse al general Prim por esas cartas satisfactorias que ha escrito al Sr. Vallesjo después de destituirle (bien destituido, por haber faltado á la palabra que empeñó.

Verdad es que los revolucionarios, en materia de promesas y juramentos, deben tener la manga muy ancha.

El art. 93 de la Constitución somete los delitos políticos, y de consiguiente los de imprenta, al juicio de jurados.

Como este artículo constitucional no se cumple, los periódicos republicanos protestan en términos durísimos contra esa infracción de la ley llamada fundamental.

Hé aquí lo que dice á este propósito *La Igualdad*:

«Si no se cumple la Constitución, dice, si no se establece el jurado, protestamos contra los fallos de los jueces ordinarios en lo concerniente á los delitos políticos cometidos por medio de la imprenta, negamos resultante su legalidad y validez, los consideramos como abusivos, como nulos y de ningún valor ni efecto, y apelamos de ellos á las Cortes constituyentes que aprobaron y sancionaron la Constitución del Estado de 1869, é instituyeron en uno de sus artículos el tribunal de opinión, ó sea el juicio por jurados para los delitos políticos, á cuya clase pertenecen los cometidos por medio de la imprenta.»

Sería curioso oír á los periódicos republicanos si el estado de sitio en que se hallan las provincias Vascongadas y Navarra desde el mes de Agosto con menosprecio de la Constitución y contra su tenor literal, les afectase en lo más mínimo. En otro país donde las leyes se respetaran, bastaría ese escandaloso acto para procesar á las autoridades; pero aquí no hay más ley ni más derecho que la voluntad de D. Juan Prim apoyada en la fuerza.

Aún tenemos que agradecer á este señor que no mande exterminarnos.

España es todavía el pueblo católico; España es el pueblo de María. La fiesta de la Purísima Concepción ha sido celebrada en todas las provincias con gran solemnidad, viéndose los templos henchidos de millares de fieles gozosos en tributar el homenaje de su amor á la Reina de los cielos, en el augusto misterio de su Concepción Inmaculada, defendido por el inmortal Pío IX.

Actos de devoción, comuniones numerosas, solemnidades y brillantes procesiones han habido en todas partes el día 8 de Diciembre. Multitud de ciudades como Sevilla, Cádiz y Badajoz, han celebrado con espléndidas iluminaciones el día de la Virgen, y las calles y casas se han adornado en honor y gloria de la Madre de Dios. Barcelona, Zaragoza, Valencia, Valladolid, todas las importantes poblaciones de nuestra patria, han dado el 8 del actual efuente y público testimonio de fe viva y de acendrada piedad. De Marchena y Bailén nos escriben que ha sido puesta en práctica la idea del obrero catalán, expuesta en nuestro periódico; y que, en consecuencia, las iglesias estuvieron todo el día llenas de gente, renovándose por coros que velaban al Santísimo y oraban ante los altares de María Inmaculada.

La *Juventud católica* de todas las provincias ha festejado á su patrona con brillantes sesiones, honradas muchas de ellas con la asistencia de los Prelados. Toda la católica España, en suma, acaba de demostrar que, á pesar de la difusión del error y de la impiedad, este pueblo no olvida las gloriosas tradiciones y venerandas creencias de sus antepasados.

«Cuántas oraciones han subido al trono del Eterno pidiendo la libertad del Pontífice perseguido! Pío IX ha sido el principal objeto de las plegarias de los fieles; é, que, satisfaciendo los piadosos deseos de España, glorificó á María y hoy se encuentra entre angustias y penas, víctima espiatoria por los pecados del mundo.

María auxilia á Pío IX y enviará también una mirada de misericordia á esta nación desventurada, que la aclama y bendice en sus infortunios.

Un periódico ministerial se esfuerza en demostrar que D. Amadeo no pierde su carácter revolucionario porque ponga su confianza en Dios y tenga en cuenta los sentimientos religiosos del pueblo español.

Se esfuerza más; se esfuerza en probar que la revolución no es atea, ni sus hombres tampoco, y que es compatible el sentimiento religioso de nuestra patria con el entusiasmo por la libertad.

Respecto al primer punto solo recordaremos á

*La Iberia*, periódico á que nos referimos, que su amigo el Sr. Zorrilla no quiso hablar en su discurso de los sentimientos religiosos del pueblo español, entre otras razones, porque no le parecía oportuno hablar de tales cosas en una corte que tiene encarecido al Papa.

Entiéndase *La Iberia* con su ilustre amigo el Sr. Ruiz Zorrilla, para ponerse de acuerdo sobre la compatibilidad ó incompatibilidad del sentimiento religioso con un monarca revolucionario como Amadeo. Por nuestra parte, al testimonio de Zorrilla apelamos para probar lo contrario de lo que *La Iberia* dice.

En cuanto al ateísmo de la revolución y de sus hombres, ateísmo confesado por Echegaray y practicado por Zorrilla y otros personajes de la misma estofa, basta indicar los principios consignados en la Constitución de 1869, para que se convenza cualquiera de que el Estado, representante genuino del movimiento revolucionario, no reconoce la existencia de Dios.

En el Código fundamental no se menciona otro Dios, ni otra ley superior á las humanas que la moral universal, esa moral cuyas reglas dependen del espíritu privado que es, en resumidas cuentas, el ateísmo disfrazado.

Lo que hay es que ni los revolucionarios gobernantes, ni sus órganos en la prensa se atreven á descubrir francamente su grosera incredulidad por temor de herir demasiado el sentimiento religioso del pueblo; pero dará muestras de supina ignorancia quien no conozca el ateísmo de la revolución, á través de todas las hipocresías de los revolucionarios.

Leemos en *El Tiempo* de anoche:

«Varios periódicos siguen hablando de tratos entre conservadores y montpensieristas, para que sea proclamado rey de España el príncipe Alfonso con la regencia del duque de Montpensier.

Nosotros podemos decir que no conocemos conservador alguno que entre en esos tratos.»

La precedente declaración tiene más importancia en *El Tiempo* que en *El Eco de España* por ejemplo, por ser aquel periódico órgano de la fracción más avanzada del moderantismo definido. Sobre esa fracción recaía, más especialmente que sobre otras de las en que se dividen los partidarios de la dinastía caída, la sospecha de que estaba dispuesta á transigir con los montpensieristas.

Pero, con todo, nos parece demasiado absoluta la afirmación de *El Tiempo*. Vea sinó *El Tiempo* la carta que publica *La Epoca* de su correspondiente de Sanlúcar de Barrameda, y las líneas con que el diario conservador liberal encabeza dicha carta.

El correspondiente habla de un viaje que ha hecho á Sanlúcar el duque de Montpensier con el objeto de inspeccionar las obras que se están haciendo en su palacio para el caso en que el estado de salud de su hija obligue á salir de Sevilla á toda la familia. Parece que acompañaron al duque los señores Topete, Romero Ortiz y Pastor. El correspondiente afirma que la causa de ese viaje no es política, «por más que político tiene que ser todo lo que se refiera á conferencias que naturalmente habrán mediado, es de creerlo así, sobre la nueva situación creada por la memorable votación del inolvidable 16 de Noviembre.»

La novedad de la situación consista, en concepto del correspondiente, en la necesidad de la unión de los elementos afines, «sin empeñarse en exclusiones fundadas en antiguos resentimientos que el supremo bien de la patria demanda imperiosamente se dé al olvido.»

«Sea por esta consideración, continúa el correspondiente, ó por la tolerancia que reina aquí, cuando no por el particular aprecio que se profesa á los duques de Montpensier y á su respetable familia, se ha notado en la presente ocasión que el círculo de sus amigos parece como haberse ensanchado, y no solo esto, sino que hombres conservadores muy partidarios de la legitimidad, secular y política, principian á comprender pasado el vértigo de la pasión y unidos todos por la común desgracia, que había mucho de patriótico en cierto levantado pensamiento que inició *La Epoca*, y que, mal apreciado, las rivalidades de unos, la intransigencia de otros, y la fatalidad, en fin, fueron causa poderosa de que no se aceptara.

«No por desdicho, esa aspiración deja de comenzarse á discutir ahora sin ninguna prejuzgación, con ánimo sereno y razón fría y tranquila.»

Ese pensamiento iniciado por *La Epoca* era ni más ni menos que el entronizamiento del príncipe Alfonso bajo la regencia del duque de Montpensier.

Ya ve, pues, *El Tiempo* que hay conservadores que piensan en ello; pero en honor de la verdad, se nos figura que el correspondiente de *La Epoca* en Sanlúcar de Barrameda, no vé por dónde va el agua del molino. Tanto es así, que la misma *Epoca* dice que le ha sorprendido su carta.

No es para menos.

Con verdadero placer reproducimos en las columnas de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* la sentida exposición que las señoras madrileñas elevan á Su Santidad, como testimonio del dolor profundo que experimentan sus corazones ante las amarguras que sufre el más amoroso de los padres y el más justo y bondadoso de los soberanos de la tierra.

Parece que las firmas que suscriben este documento pasan ya de mil quinientas, entre las que se cuentan casi todos los títulos ó apellidos de la grandeza de España.

La exposición dice así:

«Beatísimo Padre.—En estos momentos de gran tribulación para la Iglesia, cuando algunos de sus hijos, extrañados por el error y la impiedad lanzan de sus entrañas grito de rebelión que hace temblar de espanto los buenos corazones, aun hoy quien siente la necesidad de exhalar un quejido de dolor, que llegando á los pies del Soberano Pontífice, alivie la llaga que le causa la pérdida de sus ovejas, aun hay mujeres que gimen con la esposa de Jesucristo, como aquellas que con María derramaron copiosas lágrimas sobre el sepulcro del Salvador divino; y á ejemplo de la que tanto ayudó á la obra de la Redención, ofrecen el sacrificio de sus hijos en defensa de la Religión católica, apostólica, romana.

Las que hoy alcanzan la inmerecida honra de ser escuchadas por Vuestra Santidad, hijas son de aquella católica España que en una y otra sangrienta jornada combatió menos por la patria independencia que por la sacrosanta fe de sus mayores. Fernando el Santo, la reina que mereció el dictado de Católica, monarcas son que han ocupado el sítio de Castilla; españoles eran los que á todo un continente llevaron la imagen del Crucificado, ganando así más almas para el cielo que arenas esconde el mar de aquellas playas; y aun mucho antes de que una declaración solemne proclamase la Inmaculada Concepción de la que llevó al Divino Verbo en sus entrañas, invocaban como patrona de los españoles, y á honor insigne tenían adornar el pecho con su imagen veneranda, jurando defender la pureza sin mancha de María. También nosotros imploramos hoy su protección altísima, que mas que nunca necesitamos en medio de tantas penas y tan profundas angustias. Al fin, mujeres, nada somos, nada valemos, pero cuando el peligro arceja, suple á nuestra pequeñez la intensidad de la fe que nos anima y el pro-

fundo amor, al que sin igual sabiduría marcha al frente de la Iglesia militante, como la columna de fuego delante del pueblo de Israel.

Hoy se duplicarán nuestras oraciones, para que á los días de tribulación sucedan los de calma y prosperidad en el seno de la Iglesia; y en ellas pediremos al par, no castigo, sino perdón y clemencia para nuestros contrarios, á quienes desamos contrición y arrepentimiento, que más recogio causa en el hogar paterno la entrada del hijo pródigo que las buenas acciones del que nunca prevaleció.

Escrito está que jamás han de prevalecer los ángeles rebeldes, y así lo creemos nosotros. Madres cristianas, á mayor gloria no aspiramos que á la de ver á nuestros hijos herederos de la fe que nuestros padres nos legaron y fué siempre norte de sus acciones y glorioso timbre de nuestra nación.

De la infinita misericordia esperamos el fin de las presentes calamidades, y en tanto llega el día en que lágrimas de dolor se convierten en lágrimas de júbilo, con el Santo Vicario del Divino Maestro estarán nuestros pensamientos y nuestras voluntades; sin que otra recompensa queramos que los saludables frutos de su bendición apostólica, que con respeto de hijas y humildes súbditas, para nosotras, nuestras familias y cuantos se ven animados de iguales sentimientos encarecidamente pedimos.»

Dice anoche *La Correspondencia*:

«Ha llegado á Madrid ayer el Sr. Heim, secretario del Banco de París, procedente de Londres. Anoche celebró una conferencia de más de dos horas con el señor ministro de Hacienda, Moret. Se asegura que el resultado de esta entrevista fué satisfactorio, y que el contrato sigue adelante.»

Hé aquí las noticias que publica *La Epoca* sobre el particular:

«Ha llegado á Madrid, procedente de Londres, M. Heim, secretario del Banco de París, quien según noticias autorizadas, viene á manifestar que aquella sociedad está dispuesta á llevar adelante la operación sobre bonos del Tesoro que estaba facultada á rescindir por una de las cláusulas del contrato. Encerrados los directores en París, y no pudiendo comunicarse con los representantes de la compañía establecidos provisionalmente en la capital de Inglaterra, estos han obtenido de los socios la suma necesaria para satisfacer el plazo de Diciembre, cuyo producto se aplicará exclusivamente á satisfacer el cupón de la deuda exterior con arreglo á la ley. Deducida la parte que corresponde á la caja de Depósitos, apenas si podrá reunirse fondos suficientes para cubrir esta atención.

En las circunstancias actuales, la resolución del Banco de París, que continúa un negocio lucrativo, puede contrariar los planes del ministro de Hacienda, imposibilitándole á arbitrar recursos en mejores condiciones por medio de una nueva emisión de billetes hipotecarios. Este proyecto es ya casi irrealizable, pues al recoger la sociedad extranjera los bonos que corresponden al segundo plazo, exigirá también el depósito de pagarés de bienes nacionales en cantidad equivalente, según contrato, desapareciendo así la garantía sobre la que pudieran hacerse otras emisiones.»

Las siguientes líneas de *La Epoca* presentan bastante grave el telegrama de Washington de que ayer nos ocupamos. Dicen así:

«Noticias posteriores al telegrama de Washington, que publicamos en nuestro número del miércoles, en vez de disminuir, aumentan la gravedad de las indicaciones hechas en el mensaje del presidente de los Estados-Unidos.

Dicesenos, y nuestras noticias proceden de conducto que debemos creer autorizado, que las reclamaciones no alcanzan á Aldama ni Morales Lomus, sino que se refieren á actos de confiscación que se suponen cometidos por las autoridades de Cuba contra ciudadanos norteamericanos residentes en los Estados-Unidos y en Cuba, sin forma alguna de juicio ante un tribunal legal.

Las reclamaciones versan asimismo sobre prisiones de ciudadanos norteamericanos que no habían tomado parte en la insurrección; sobre ofensas personales inferidas á súbditos de la república, y sobre captura y detención de buques americanos, calificadas de ilegales por aquel Gobierno, que se hallan en el mismo caso del recientemente arreglado del *Lloyd Aspinwall*. Dicesenos asimismo que la manera de arreglar propuesta por los Estados-Unidos es semejante á la propuesta por los Estados-Unidos y aceptada por España en el caso del barco antes citado.

Las reclamaciones no son de hoy, según parece: se han dirigido repetidamente al ministro de Estado por el gobierno de la Unión, y más de una vez se ha hecho entender al Sr. Sagasta, que si esos asuntos no se ponían en vías de arreglo antes de que se reuniera el Congreso, llegarían á ser objeto necesariamente de una comunicación del presidente de aquella Cámara.»

Dice *La Política* que el lunes próximo estará en Madrid el Sr. Ruiz Zorrilla, y el martes se resolverá la crisis con su acuerdo, y el miércoles reanudarán las Cortes sus sesiones.

Hé aquí cómo se resolverá por ahora la crisis, según el mismo periódico:

«En el Consejo de ayer se tocó ligeramente la cuestión de crisis; pero quedó aplazada para el día siguiente al en que venga el presidente de las Cortes.

Rivero se retira al fin, y Sagasta pasa á Gobernación, cosa que parecerá mentira á él y á sus amigos. Sigue Echegaray, que no quiere contaminarse con el contacto de las ideas religiosas del nuevo rey. D. Santuario entra en Estado para hacer sentir su superioridad á Sagasta y á Montemayor, y Ruiz Zorrilla, que el año pasado ofrecía carteras á los republicanos, decidirá si las de Fomento y Ultramar vacantes se han de dar á los cimbrios ó á los fronterizos, ó dividirse entre ambas fracciones.

Prim cree que de este modo logrará conquistarse la gracia del inventor de los puntos negros, y desistirá de la bravo-murillada que temen aquel y sus amigos.»

*La Gaceta* de hoy publica los siguientes despachos telegráficos relativos á la comisión de las Cortes Constituyentes:

TURIN, 9 de Diciembre (á las dos y treinta minutos de la mañana; Madrid, id., á las cuatro y treinta minutos de la tarde).—El primer secretario de la legación de España en Italia, al Excmo. señor ministro de Estado.—Madrid:

«En este momento, que son las doce de la noche, ha llegado á esta la comisión de las Cortes. No deja nada que desear el recibimiento que se le ha hecho, tanto en esta población como en todas las del tránsito desde su salida de Florencia. En todas ellas se hallaba formada en la estación del ferro-carril la guarnición y la Guardia nacional. Los autoridades civiles y militares han felicitado al señor presidente. En todas partes no han escaseado los vivas á Amadeo, rey de España, y al pueblo español. La comisión será recibida mañana, á las dos de la tarde, y el día siguiente, sábado, emprenderá su viaje de regreso.»

TURIN, 9 de Diciembre (á las cuatro y cuarenta minutos de la tarde; Madrid idem, á las nueve y treinta y nueve minutos de la noche).—El primer secretario de la legación de España en Italia, al Excmo. señor ministro de Estado:

«Hoy, á las dos de la tarde, ha tenido la honra de ser recibida por SS. MM. la comisión de las Cortes. S. M. la reina, al contestar al sentido y elocuente discurso que le ha dirigido el señor presidente de las Cortes, ha manifestado que le era muy sensible no poder expresarse en español; que agradecía infi-

nito las palabras que había pronunciado en nombre de la comisión, y que hacía votos por la felicidad y tranquilidad del pueblo español con su nuevo rey.

Terminada la recepción, y á instancias del señor presidente, S. M. el rey ha presentado sus augustos hijos á la comisión. Poco después, previa la autorización de S. M. el rey, he tenido la alta honra de presentar á S. M. la reina al Sr. Victoria de Lecea, agregado á la legación de España; luego á los señores oficiales y taquígrafos de las Cortes. La comisión ha sido recibida después por S. A. R. el príncipe de Carignano, que ha habido particularmente algunos momentos con cada uno de los diputados: no hay palabras con que expresar el afable recibimiento que tanto SS. MM. como S. A. R. el príncipe de Carignano han hecho á la comisión, que ha sido conducida á palacio en coches de la casa real y con honores soberanos.

No participo á V. E. ningún detalle acerca del discurso del señor presidente de las Cortes, porque se me ha indicado lo hará directamente el mismo señor presidente.

Las calles que han tenido que recorrer los coches que conducían la comisión, en las cuales formaba la carrera el ejército y la Guardia nacional, se hallaban llenas de gente, que sin cesar manifestaban sus sentimientos de afecto y de simpatía á los señores diputados que la componen.»

Según vemos en *El Tarranconense* se trata de poner en escena en el teatro de Tarragona la pieza que tanto escándalo produjo en Madrid en el de Calderon, titulada *Macarronini*.

Dicen un periódico que ayer estuvieron de nuevo los Sres. García Ruiz y Eraso á conferenciar con el Sr. Moret sobre la moratoria solicitada por los comisionados de Valencia, á favor de 85 pueblos de aquella provincia. El Sr. Moret parece que manifestó que por de pronto había mandado levantar los apremios; pero que los pueblos interesados debían formar el oportuno expediente en justificación de que han perdido tres cosechas para obtener lo que solicitan.

Según un diario noticioso se ha hablado ayer de una proyectada reunión de la aristocracia española para dentro de pocos días.

Un periódico de Cádiz, en carta de su correspondiente de Madrid, dice que la formación del primer ministerio la confiará el duque de Aosta al de la Victoria, encargándole de la presidencia.

Anteayer fondó en el puerto de Barcelona el vapor de guerra *Lepanto*.

Han sido aprobadas por el ministerio de la Guerra las propuestas de gracias hechas por el capitán general de la isla de Cuba, en favor de los jefes y oficiales que más se vienen distinguiendo en aquella campaña.

Dice un periódico que ha circulado por Madrid la noticia de que el hijo del señor marqués de Albaida había recibido dos balazos en un encuentro con los prusianos, y que estaba muy de peligro; pero ningún dato fidedigno ha confirmado este rumor.

Desde el día 7 han quedado levantadas todas las trabas sanitarias, así en las comunicaciones terrestres como en las marítimas, que estaban todavía vigentes en Barcelona á consecuencia de la fiebre amarilla.

Según dice un diario noticioso, por disposición de la autoridad ha sido denunciado el *Combate* de anteayer y recogidos cuantos números tenían sus vendedores á la una de la noche.

La comisión municipal de asociados y concejales parece que ha acordado su reunión de ayer tarde una economía de 800 reales diarios en el alumbrado, apagando diariamente á la una de la madrugada la mitad de los faroles, y no encendiéndolos las noches de luna llena.

Noticias tomadas de *La Correspondencia* de anoche:

«Ya se ha terminado, con muy pocas excepciones si acaso, el arreglo del personal de promotores fiscales del territorio de la audiencia de Madrid, en conformidad con la ley que los hace incompatibles como á los jueces en los partidos donde tienen intereses. Este arreglo ha dado lugar á gran número de traslaciones.

—Probablemente en el Consejo de esta tarde se habrá tratado de algunos pormenores respecto á los preparativos para la venida del duque de Aosta.

—El domingo es esperada la comisión procedente de Florencia.

—El señor ministro de la Guerra se ocupaba estos días del examen de la sumaria instruida contra el coronel de caballería Sr. Ceballos Escalera.

—Se han expedido las órdenes oportunas á todas las provincias para que el día que entre en España el duque de Aosta, sea recibido con todos los honores debidos á su alta jerarquía, á cuyo efecto se han tomado ya las disposiciones convenientes.

—El señor ministro de Hacienda presentará desde las primeras sesiones de las Cortes sus proyectos para arreglo de la Hacienda.

—Los capitanes generales han participado hoy al Gobierno que reinaba completa tranquilidad en sus respectivos distritos.

—La escuadra española quedará en Génova hasta la venida del duque de Aosta á fines de mes, para desembarcar en España el 1.º de año.

—Esta noche á las nueve se reúne el ayuntamiento de esta capital para elegir el primer alcalde y undécimo de distrito.

—Mañana llega á Madrid el Sr. Topete. En algunos círculos parece que esperan con impaciencia su llegada, porque suponen que su venida podrá influir en la actitud de determinados hombres de la revolución, respecto al giro que esta ha tomado.

—Las sesiones de Cortes es probable que se prolonguen aún durante parte de las festividades de Pascua, si necesario es para terminar la discusión de la ley del ceremonial y la lista civil.

—Hoy se ha dicho en círculos conservadores que el discurso del duque de Aosta no había satisfecho á los radicales. A estos no les hemos oído su opinión terminante.

Leemos en *La Política*:

«Según una carta de Almoradí, pueblo de la provincia de Alicante, el alcalde de la localidad, que es á la vez cobrador de contribuciones y juez privado de aguas de la presa de Alfafati, ha recorrido todas las casas del pueblo en demanda de firmas en favor del duque de Aosta, consiguiendo, después de muchos trabajos, reunir únicamente las adhesiones de un individuo del municipio, del juez de paz, la

de un empleado del ayuntamiento y la de un criado de dicho alcalde.»

Habiendo circulado la noticia de que el ayuntamiento de esta capital pensaba hacer grandes festejos en honor de Amadeo, los acreedores del tal ayuntamiento, que no son pocos, han resuelto, según *La Regeneración*, acudir á los tribunales para que se les satisfagan sus créditos.

Estas pruebas de adhesión no ven la luz en la *Gaceta*.

Prepárase, según se dice, una gran metamorfosis en el seno de los montpensieristas.

Asérgase que un importante diario unionista, que hasta hoy se ha distinguido por sus ataques á Prim y Prats y á la candidatura italiana, movido por las corrientes conservadoras del discurso de Amadeo, hará uno de estos días una declaración aostina de primera fuerza.

Será de ver.

Dice un periódico que se ha concedido el retiro al comandante D. Miguel de la Cuesta y Navarro, y al capitán D. Gaspar Borrego y Padilla.

Según *La Correspondencia Universal*, dentro de unos días se incorporará á su regimiento D. Manuel Sánchez Mirá, coronel de los coraceros del Rey, restablecido ya completamente de su grave herida.

Dice *La Crónica* de Badajoz:

«Parece que se ha recibido un telegrama ordenando que se suspenda el pago de la mensualidad de Abril, que iba á darse á las clases pasivas de esta provincia.»

Parece que hoy llegará á Madrid el batallón de ingenieros que se halla en Aranjuez, estableciéndose en seguida en el cuartel de San Gil.

A juicio de un diario noticioso la persona que reúne más probabilidades de ocupar el primer puesto de la casa real, es el marqués de Sardoal.

Por la tesorería de Hacienda pública de Girona se va á satisfacer la mensualidad de Diciembre del año pasado para el culto, la de Abril de este año para el personal de monjas, y la de Marzo del mismo para el material.

Con esto está dicho todo.

## CORREO DE HOY.

Dice un periódico de Tours:

«Hoy podemos apreciar la situación con más calma que ayer, y sobre todo con nuevos datos.

Delante de París el ejército de Ducrot ha librado una serie de batallas encarnizadas y sangrientas, desde el 29 de Noviembre al 4 de Diciembre, en las cuales le ha causado grandes pérdidas al ejército alemán. La batalla del 3 de Diciembre ha sido una gran victoria. A consecuencia de estas batallas, el general Ducrot ha vuelto á pasar el Marne y entrado en Vincennes.

Sobre el Loire, la falta de concentración del ejército ha paralizado todos los movimientos. El combate victorioso de Villajón no ha sido decisivo, y á la mañana siguiente el 16.º y el 17.º cuerpos han sufrido mucho en la batalla de Souge.

Una vez operado el movimiento de retirada por el general d'Aurelle, este comprendió más y más que le había sido necesario el hacerlo; este ha sido operado en las mejores condiciones, y podemos afirmar que en este momento, reforzado por un nuevo cuerpo y apoyado sobre los dos cuerpos mandados por el general Bourbaki, que ha elegido excelentes posiciones, el ejército del Loire está en buen estado.

Es evidente que el gran movimiento de unión, en el que la opinión pública tenía un entusiasmo exagerado, no ha dado resultado, y que, por el contrario, hemos perdido más terreno que ganado desde el 29 de Noviembre.»

En Newsers ha sido fusilado un espía prusiano: en su entusiasmo por la patria ha rogado á los que le hacían fuego, que no le apuntaran á la cara, para que se pudiera sacar su fotografía.

Leemos en un periódico francés:

«Es grande la ansiedad que reina en todos los ánimos, á consecuencia de la medida tomada por el señor Gambetta suspendiendo la *levée en masse* en lo que concierne á los hombres casados. En medio de la tranquilidad que por ahora viene á derramar esta disposición en el seno de muchas familias, espasmo alarma de otro género. Tan señalados son los últimos triunfos de la Francia, que ahora cuando ya parece haber armas, no se necesita de este esfuerzo, ó es que desgraciadamente lo han hecho inútil el estado de las circunstancias?»

Dice el *Telegrafo Autógrafo*:

«Nuestras correspondencias de Florencia nos afirman de que ha sido grande el entusiasmo con que se ha recibido á la comisión de las Constituyentes.

—Algunos periódicos extranjeros dicen que la paz ajustada entre la Prusia y la regencia del Gobierno francés, se ha hecho por la mediación de la reina Victoria.

Esta noticia, según las nuestras, carece de fundamento en absoluto.»

## ÚLTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

BERLIN 9.—(Por el cable anglo-portugués).—El presidente del Parlamento de la Alemania del Norte ha declarado en la Cámara que el Consejo federal y los Estados Sur alemanes han acordado conceder al rey de Prusia el título de emperador.

LONDRES 9.—Cotización oficial: Consolidados ingleses á 92-00. El 3 por 100 español interior de 1867 á 31 1/4. El 3 por 100 id. id. de 1869 á 31-00. No



Dice un periódico de Valladolid, que en todo el mes de Noviembre ingresaron en el presidio de aquella ciudad 287 penados por delitos comunes y políticos. Excusamos advertir á nuestros suscritores, añade, que estos últimos dieron el mayor número.

#### Leemos en El País:

«El cargo de gobernador de Madrid sigue flotando, según el cuadrante de que soplan los vientos. Unos días se inclina hacia la fracción democrática, y otros al partido progresista; pero todo hace creer que hasta que regrese la comisión de Florencia, no se decidirá en definitiva nada sobre la ocupación del cargo superior civil de la provincia.»

#### Dice el periódico valenciano Las Provincias:

«Varios jóvenes de Valencia tienen el proyecto de formar en nuestra ciudad una asociación parecida á las que con el título de Juventud Católica funcionan en Madrid, Sevilla y otras poblaciones. En la imposibilidad de inaugurarla en el día de hoy, como tenían proyectado, han resuelto obsequiar á la Virgen Inmaculada, celebrando en la iglesia de Santo Tomás, á las siete y media del día de hoy, Misa de comunión general, á la que asistirán muchos jóvenes de la nobleza, estudiantes y otras clases de la sociedad. Oficiará el M. I. Sr. D. Manuel Gómez Salazar, y durante el acto se repartirán á los concurrentes algunas hojas impresas conteniendo poesías y oraciones alusivas al mismo.»

El Excmo. Sr. D. Juan Arzobispo de la diócesis ha concedido 80 días de indulgencia á todos los fieles que asistan á esta función.»

Felicitemos á los jóvenes de Valencia.

Parece que se ha dado orden á la Guardia civil de Valencia para que ejerza una esquisita vigilancia en las salidas del pueblo de Manuel, á fin de que estas no corran la suerte de ser robadas como otras lo han sido.

Según un diario de Tarragona, por aquella alcaidía se están repartiendo papeletas de apremio ó recargo de primer grado contra los vecinos que no han satisfecho las cuotas que les fueron impuestas por el municipio en el reparto vecinal hecho para atenciones sanitarias.

«Como casi todos los contribuyentes están en descubierto, añade, tememos que dichos apremios van á ser ineficaces y habrá que acudir quizás á otro recargo. ¡Pobres contribuyentes! ¡cuánto se hace contra sus bolsillos!»

Dice un periódico que el capitán general de las provincias Vascongadas aprobó ayer una sentencia impuesta por el consejo de guerra, que condena á diez años de prisión mayor á D. Pedro Endemaña; y otra que condena á Antonio Gil Cuesta á seis años y dos meses de igual pena. En otra sentencia confirma la absolución y autoriza la elevación á plenaria de una causa, de otra para verse en consejo, y deja sobreseidas cuatro más.

Según El Imparcial, en la sesión celebrada anoche por el ayuntamiento de esta capital con objeto de proceder á la elección de alcalde primero, resultó nombrado para dicho cargo el Sr. D. Manuel María José de Galdo por diez y seis votos, habiendo obtenido también seis el Sr. D. Manuel Becerra.

Añade el mismo periódico que el Sr. Galdo está resuelto á resignar el cargo para que ha sido elegido.

Parece que anoche conferenciaron largamente con el Sr. Moret, en el ministerio de Ultramar, los señores que representan en Madrid al Banco de la Habana.

Según un periódico, han sido remitidas desde Vergara al parque de esta capital 2,400 carabinas Berdan de nueva construcción.

El Imparcial desmiente la noticia de que el Go-

bierno piensa enviar fuerzas de observación á la frontera francesa.

#### Leemos en un periódico:

«Por las noticias recibidas anoche en Madrid se sabía que continuaban detenidos los trenes de viajeros en la Mancha. Los de la Ginebra habían logrado regresar á la Roda, donde podían contar con más recursos, á las doce del día. Dos máquinas seguían atascadas. El tren de operarios que había salido de Albaladea á la madrugada, tuvo que regresar con grandes dificultades y después de trabajos inútiles. Dos cuadrillas de obreros trabajaron durante el día; mas se negaron á hacerlo por la noche, á pesar de haberseles ofrecido doble jornal. Las ventiscas continuaban ayer, pero el peligro de hallarse aislados en desamparo ha desaparecido.»

En Almansa parece que hay detenido algún otro tren procedente de Valencia.»

A estas noticias debemos añadir las siguientes que hoy publica El Imparcial:

«Continúa detenido en la Roda el tren-correo de Albaladea: se está facilitando á los viajeros el medio de seguir su marcha por la carretera. Numerosos trabajadores se ocupan en limpiar la vía, que continúa interceptándose á cada momento. La línea telefónica también se halla interceptada entre Albaladea y la Roda.»

—Entre las personas que conducía el tren-correo de Albaladea, detenido por las nieves, se halla el gobernador de Tarragona, Sr. Martínez.

—Anteayer á las siete llegó á esta capital un tren especial desde Albaladea con todos los viajeros que salieron de esta los días de anteayer y ayer en varios trenes, los cuales no han podido pasar adelante por causa de la mucha nieve.

Un periódico de Bilbao da cuenta de una catástrofe, de la que por desgracia suelen producir luto y lágrimas en aquel país. Una lancha de pescadores que salió de Motrico el domingo último ha desaparecido, tragándose el mar trece hombres, trece robustos marineros que han dejado otras tantas familias huérfanas y desvalidas.

Parece cosa acordada la suspensión de las elecciones de diputaciones provinciales y ayuntamientos.

Los progresistas, según dice un periódico, no quieren fiar su dirección al gran democrata Rivero, sino que han impuesto á Prim y Prast el nombramiento de Sagasta, cuyo señor no teme morir de empucho de legalidad.

De aquí el aplazamiento, pues no es fácil preparar la máquina en pocos días.

#### Leemos en La Esperanza de anoche:

«Esta tarde se hablaba de que uno de los primeros actos de Amadeo sería la jubilación de Prim y Prast, nombrándole para un alto puesto en Palacio; añadiéndose que así que llegara se formaría un ministerio Zorrilla-Ulloa, que bien pronto se convertiría en Ulloa-Zorrilla.»

Esta idea, como se comprende, ha causado pensión impresión entre los progresistas de los puntos negros y entre los cimbríos, que ven ya rasgado por su nuevo monarca el Código de los derechos individuales.»

A la súplica hecha al nuevo ministro de Hacienda por la asociación monárquica-democrática de Cádiz para que se restituyera á aquella capital la fábrica de tabacos suprimida por el Sr. Figuerola parece que ha contestado el Sr. Moret por el telegrama que estudiará el asunto con el mayor interés.

## PARTE OFICIAL.

### MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

#### DECRETO.

Para llevar á efecto lo dispuesto en el capítulo 4.º, tit. 1.º de la ley provisional sobre organización del poder judicial; como regente del reino, á propuesta del ministro de Gracia y Justicia, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Las audiencias de la Península é islas adyacentes tendrán desde 1.º de Enero de 1871, además de sus presidentes, las siguientes salas de justicia:

Las audiencias de Madrid y Barcelona tres salas de Justicia.

Las de Albaladea, Burgos, Cáceres, Coruña, Granada, Oviedo, Sevilla, Valencia, Valladolid y Zaragoza dos salas de justicia.

Las de Palma, Palmas y Pamplona una sala de justicia.

Art. 2.º Las salas primera y segunda de las Audiencias de Madrid y Barcelona, y la primera de las de Albaladea, Burgos, Cáceres, Coruña, Granada, Oviedo, Sevilla, Valencia, Valladolid y Zaragoza, comenzarán desde 1.º de Enero de 1871 de todos los asuntos civiles de su competencia correspondientes á sus respectivos territorios, salvo los casos de excepción que se expresarán en el art. 41.

La sala tercera de las dos Audiencias primeramente mencionadas y la segunda de las demás comprendidas en el párrafo anterior conocerán desde dicha fecha de todas las causas criminales de su competencia correspondientes á sus respectivos territorios, salvo también los casos de excepción que se expresarán en el artículo mencionado en el párrafo anterior.

Lo dispuesto en los dos párrafos anteriores se entenderá sin perjuicio de la prescripción contenida en el art. 51 de la ley provisional sobre organización del poder judicial para el caso en que fuere necesario el auxilio mutuo de las salas de lo civil y de lo criminal.

Art. 3.º Las salas únicas de las audiencias de Palma, Palmas y Pamplona conocerán de todos los asuntos civiles y criminales de su competencia correspondientes á sus respectivos territorios.

Art. 4.º Lo dispuesto en el último párrafo del artículo 2.º y en el 3.º de este decreto, se entenderá también sin perjuicio de lo prevenido en el 53 de la ley mencionada, para el caso en que el excesivo número de asuntos criminales hiciere necesaria ó conveniente la formación temporal de una sala extraordinaria de justicia.

Art. 5.º Cada una de las salas de lo civil de todas las audiencias constará de un presidente y cuatro magistrados.

Art. 6.º Cada una de las salas de lo criminal en las audiencias de Madrid, Albaladea, Granada, Sevilla, Valencia, Valladolid y Zaragoza constará de un presidente y seis magistrados.

Cada una de dichas salas en las Audiencias de Barcelona, Burgos, Cáceres y Coruña constará de un presidente y cinco magistrados.

Y la de la Audiencia de Oviedo constará de un presidente y dos magistrados.

Art. 7.º Cada una de las salas únicas de las Audiencias de Palma y Palmas constará de un presidente y de cinco magistrados.

La de la Audiencia de Pamplona constará de un presidente y seis magistrados.

Art. 8.º Los magistrados de cada Audiencia donde haya más de una sala de justicia estarán adscritos especialmente á alguna de las de justicia de la misma, sin perjuicio de suplirse mutuamente en el caso previsto en el art. 52 de la mencionada ley provisional.

Art. 9.º Los Juzgados del territorio de cada una de las Audiencias de Madrid y Barcelona habrán de distribuirse en dos grupos, y asignarse cada uno de ellos á la respectiva sala de lo civil para el objeto de determinar los negocios de que cada una de ellas ha de conocer.

Al efecto de las salas de gobierno de las dos mencionadas Audiencias procederán sin demora á formar el plan de esta distribución, procurando la posible igualdad en ella, atendido el número y clase de negocios civiles procedentes de cada uno de los juzgados de que haya conocido la Audiencia en el último quinquenio. Formado dicho plan, lo elevarán las salas de gobierno, por conducto de sus presidentes, al ministerio de Gracia y Justicia para su aprobación y publicación en la Gaceta antes de 1.º de Enero próximo.

Art. 10. Las salas de Gobierno adoptarán desde luego las medidas convenientes para que siendo posible, sin infracción de las leyes ni perjuicio á las partes interesadas, no haya negocios pendientes de vista señalada ó de fallo en el día 31 del corriente ante las salas que deben surtir y ante las subsistentes que, según las disposiciones de este decreto, no deban conocer ordinariamente de los mismos.

Art. 11. Si á pesar de las medidas adoptadas con arreglo al artículo anterior hubiera negocios pendientes en dicho día ante las salas á que el mismo se refiere, se observarán las reglas que se establecen á continuación:

1.º Las causas criminales pendientes al fin del mes corriente ante las salas primera y segunda de las audiencias de Madrid y Barcelona, y ante la sala primera de las de Albaladea, Cáceres, Coruña,

Burgos, Granada, Oviedo, Sevilla, Valencia, Valladolid y Zaragoza, continuarán sustanciándose por las mismas hasta la decisión del recurso pendiente si estuviese hecho el señalamiento para la vista en la fecha anteriormente mencionada.

Si no estuviese hecho todavía el señalamiento para la vista, pasarán á la sala de lo criminal. Una regla análoga se observará respecto de los asuntos civiles pendientes el 31 del corriente ante las salas que por las disposiciones de este decreto han de conocer de lo criminal en el futuro.

2.º Los negocios pendientes en la fecha mencionada en el artículo anterior ante las salas que se suprimen pasarán cualquiera que sea su estado, á las que de ellos deben conocer, según lo dispuesto en el art. 2.º de este decreto.

Se exceptúan de lo dispuesto en el párrafo anterior los negocios pendientes de fallo y cuya vista se hubiere ya celebrado el 31 del corriente, los cuales habrán de ser resueltos por los magistrados que hubiesen asistido á ella.

Art. 12. Los presidentes de las audiencias señalarán provisionalmente en 1.º de Enero próximo á cada magistrado de las mismas la Sala de justicia á que ha de pertenecer, elevando la distribución hecha al ministerio de Gracia y Justicia antes del 15 del mismo mes para su aprobación.

Para lo sucesivo, los presidentes de las audiencias de la Península propondrán al ministro del ramo en los cinco primeros días de Setiembre de cada año las reformas que en la distribución del año judicial anterior consideraren convenientes para la mejor administración de justicia; debiendo ser aprobada por el ministerio la plantilla de cada una de las Salas de justicia antes del 15 de Setiembre para que empiece á regir al principio del año judicial.

Los presidentes de las Audiencias de Palma y Palmas cumplirán lo dispuesto en el párrafo anterior en los cinco primeros días del mes de Agosto de cada año.

Art. 13. Los relatores y escribanos de cámara dejarán de estar adscritos especialmente á una sala de justicia desde 1.º de Enero próximo, habiendo de prestar el servicio en todas ellas según lo exigiere la naturaleza del negocio en que actuaren.

Los negocios civiles recibidos en las Audiencias desde la fecha anteriormente mencionada se repartirán al efecto por turno riguroso, según su clase, entre dichos funcionarios; haciéndose lo mismo con las causas criminales.

Art. 14. Los presidentes de las Audiencias, de acuerdo con las Salas de gobierno, adoptarán las disposiciones de régimen interior que sean necesarias para el cumplimiento de lo dispuesto en este decreto.

Madrid cinco de Diciembre de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.—El ministro de Gracia y Justicia, Eugenio Montero Ríos.

Por decreto del ministerio de la Gobernación del nueve del corriente se dispone entre otras cosas que los Ayuntamientos de las provincias de Barcelona y Baleares formen antes del 25 del corriente las listas á que se refiere el artículo 4.º del decreto de 17 de Setiembre último; que la división de que trata el artículo 8.º del citado decreto se practique por los Ayuntamientos antes del 18 del corriente; y que las elecciones de diputados provinciales se verifiquen para las mencionadas provincias en los días 9, 10, 11 y 12 de Marzo, y las de Ayuntamientos en los días 24, 25, 26 y 27 del mismo mes.

Por otro decreto del ministerio de la Gobernación se concede á M. J. Horatio Perry permiso para establecer un cable telegráfico submarino, que arrancando de las islas Azores, las enlace con la costa de la Península en el punto determinado por los estudios especiales que al efecto practique el concesionario.

## NOTICIAS GENERALES.

Las últimas noticias de Moscú no son muy satisfactorias respecto á la salud pública, pues parece que el cólera iba en aumento. En San Petersburgo disminúa considerablemente.

Va á ser construido en Odesa un observatorio astronómico, que no se limitará á hacer las observaciones de costumbre, sino que tendrá además obligación de regular los cronómetros de los buques mercantes y de guerra.

Escriben de Belgrado que el Gobierno ruso ha dado orden de que para fines del próximo mes de

Abril queden unidos con Odesa por vías férreas Sebastopol, Kertsch y Jeni-Kale.

Parece que en las afueras de la puerta de Atocha se han reproducido anteayer las pedreses. Según noticias de La Correspondencia, los combatientes llevan armas blancas y de fuego, habiendo cogido el guardia núm. 494 dos escopetas.

## SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Nuestra Señora de Loreto, San Melquíades, Papa y mártir, y Santa Eulalia, virgen y mártir.—Es día de ayuno.

SANTO DE MAÑANA. Domingo III de Adviento.—San Dámaso, Papa.

#### CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Pedro, donde continúa la novena de la virgen de la Concepción: á las diez habrá Misa mayor con sermón que predicará D. Juan Manuel Carús, y por la tarde, en los ejercicios, D. Jaime Cardona.

En las parroquias habrá Misa cantada con sermón sobre el evangelio del día, haciéndose solemne función á Nuestra Señora de la Concepción en la parroquia de San Andrés por su archicofradía sacramental.

Continúa la novena de Nuestra Señora de la Concepción, y predicarán: en Italianos, D. Vicente Pastor y el Sr. Cardona, en el Oratorio del Olivar don Luis Crespo, y en la iglesia del barrio de Salamanca D. Juan Bautista Vinader.

Terminan las novenas de Nuestra Señora, celebrándose hoy su fiesta principal, y serán oradores: en el oratorio del Espíritu Santo el Padre José Abella y D. Clemente Cortez, y en las monjas de la Latina D. Emilio Santa María y D. Santiago García Álvarez.

En el colegio de Niñas de Loreto continúa la novena de su exelsa titular: á las diez será la Misa solemne con sermón, y por la tarde á las cuatro en los ejercicios D. José Vigier.

Por la tarde habrá ejercicios en los Servitas con sermón que predicará el Sr. García Álvarez, y en el Cármen Calzado D. Francisco Carnicer.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Milagro en las Descalzas Reales, la de Belén en San Juan de Dios ó la de la Fuencisla en Santiago.

Se reza de la Dominica, con rito semidoble y color morado, haciéndose conmemoración de la octava.

SANTOS DEL LÚNES. Nuestra Señora de Guadalupe de Méjico y San Donato y compañeros mártires.

#### CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Pedro, donde continúa la novena de Nuestra Señora de la Concepción, predicando en la Misa mayor D. Agustín Lorente, y en los ejercicios el Padre Montañán; como último día de jubileo se hará procesión con el Santísimo Sacramento, antes de reservar.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud, habrá Misa mayor con manifiesto y sermón que predicará D. Emilio Santa María.

Continúan celebrándose las novenas de la virgen de la Concepción en el oratorio del Espíritu Santo y en la iglesia del barrio de Salamanca, y la de Loreto en su iglesia.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Pilar en Monserrat ó en San Andrés.

Se reza de la festividad de Nuestra Señora de la Asunción, con rito doble mayor y color blanco, haciéndose conmemoración de San Melquíades y de la FERIA.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL,

Pelayo, 34,  
A cargo de R. Labajos y Arenas.

## LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

### AÑO II.

Esta reciente publicación pertenece á la empresa de La Moda Elegante Ilustrada, y por tanto, las personas que adquirieran una y otra obtendrán un 25 por 100 de rebaja en el precio de la primera.

La Ilustración Española y Americana es un periódico que en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, hasta el extremo de haberse reimpresso por dos veces los números publicados.

En ella aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística, y de aquí la fabulosa suscripción con que cuenta.

Se publica los días 5, 15 y 25 de cada mes, y si el público le sigue dispensando el favor que hasta aquí, pronto será semanal.

A quien desee conocerla á fondo se le remite un número gratis.

#### PRECIOS DE SUSCRICION

EN MADRID.	EN PROVINCIAS.	EXTRANJERO.
Un año... pesetas 30	Un año... pesetas 35	Un año... francos 40
Seis meses... 16	Seis meses... 18	Seis meses... 22
Tres meses... 9	Tres meses... 10	Tres meses... 12

En Portugal rigen los mismos precios que en provincias, con el aumento de 15 por exceso de franco.

#### REGALO.

Los que se suscriban por un año recibirán de regalo el gran Almanaque Enciclopédico Español Ilustrado para 1871, que consta de un grueso volumen en 4.º mayor con mas de 200 páginas.

Administración: Arenal, 16, librería.—Madrid.

OPRESIONES  
TOS, CATARROS.

ASMAS

NEURALGIAS  
IRITACION DE PIEL.

ASPIRANDO el humo, éste calienta el sistema nervioso, facilita la expectoración, y favorece las funciones de los órganos respiratorios. — P. ALBES, J. HENRI, 4, calle de Amsterdám, 4.

Laboratorios de Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar. En provincias en las principales farmacias.

## ESPECÍFICO CONTRA LA SORDERA.

V. LERIVEREND, farmacéutico de primera clase.—Paris rue du Cardinal Fesch, 4 bis.

Su eficacia es constante en todos los casos de sordera accidental, y no necesita ningún tratamiento interior. Mójese mañana y tarde con este líquido el interior del oído durante quince días, y la cura será completa sin temor de recaída. Así lo prueban numerosas experiencias hechas en Francia y otros países.

Venta por mayor: en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por men. á 46 rs. Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar y Ortega.

### AVISO Á LAS SEÑORAS ESPAÑOLAS.

PARIS.—Periódicos de M. Charles Vincet, 3, faubourg Saint-Honoré.—PARIS.

El más elegante y más completo de los periódicos de modas y literatura de París es

## L'ILLUSTRATEUR DES DAMES.

en el cual se han refundido Le Journal des Meses de Famille y

### LA MODE DE PARIS.

Este periódico se publica todos los sábados y dá al año 52 números, conteniendo invariablemente cada uno:

- 1.º El retrato y biografía de una mujer célebre, por Charles Vincet.
- 2.º El mundo y la moda, revista de salones, por la señora Eliane de Marsy.
- 3.º Conversación entre señoras sobre los libros, las artes, el teatro y las costumbres, por la señora baronesa de Rotival.
- 4.º Museo de labores de señoras, curso de labores por la señora E. Bougy.
- 5.º El arte de cuidar una casa, ó bien Una carta á mi sobrina, por la señora condesa de Bascauville.
- 6.º La moda práctica, por la señora Julie de Puisieux.
- 7.º La economía doméstica, consejos á las amas de casa, por la señora María de Mallecey.
- 8.º Revistas de almacenes, guía para todas las compras, por la señora Pauline Vermont.
- 9.º Charada, logogrifo ó rebus.
10. Una novela de una escrupulosa moralidad así en el fondo como en la forma.
11. Una pieza de música inédita cada mes.
12. Tres ó cuatro modelos de modas, dibujados y grabados por los mejores artistas.

Además de los 52 números ilustrados (1,248 columnas de texto), L'Illustrateur des Dames publica en forma de suplemento

82 anejos en color,

ó sea doce grandes hojas de patrones, con bordados, corchetes, cifras, etc. Veintidós páginas de labores de señoras. Seis planchas de tapicería coloreadas, estilo Berlín. Y cincuenta y dos planchas de modas coloreadas (una en cada número).

Se suscribe en Madrid, en la Agencia franco española de C. A. Saavedra, 31, calle del Sordo; Sr. Bailly-Baillière, plaza de Topete, y Sr. Durán, Carrera de San Gerónimo. En provincias, en casa de sus corresponsales y en las principales librerías. Precio de suscripción, 150 rs. al año, empezando estas el 1.º de cada mes.

Este periódico da muchas primas, cuyo catálogo se remitirá con el primer número á cada suscriptor.

Regalo excepcional de cuatro magníficos grabados en papel de china, (64 centímetros de alto por 56), representando: 1.º La Virgen de Rafael. 2.º Santa Cecilia. 3.º Miguel Ángel, ciego. 4.º Galileo. Su valor en París es de 40 rs. cada uno, ó sea 160 rs. los cuatro; pero se darán en Madrid, calle del Sordo, 31, á los suscritores por 40 rs. ¡los cuatro! (A. 3,095)

## CALENDARIO AMERICANO PARA 1871,

O SEA CALENDARIO ESPAÑOL HECHO EN FORMA DEL AMERICANO.

#### Precios:

Madrid. Provincias. Madrid. Provincias.  
Núm. 1 Una peseta. Una peseta 25 céntos.—Núm. 2. 2 pesetas 2 pesetas 25 céntos.

## CALENDARIO AMERICANO UNIDO AL DE CUADRO.

Núm. 3.... Dos pesetas en Madrid y 2 pesetas y 25 céntimos en provincias.

Modo de usar estos Calendarios.—Se arranca una hoja concluido el día, y deja al descubierta el día siguiente. Los caracteres que se han empleado en su confección son de tal tamaño, que desde cualquier punto de la habitación en que se coloque se puede distinguir perfectamente todo lo más necesario, como es: el mes, fecha de este y día de la semana. Contiene además la salida y puesta del sol, las efemerides y santo del día.

## CALENDARIO DE CUADRO SOLO.

Núm. 4.—1 peseta en Madrid y 1 peseta y 25 céntimos en provincias.

Lo bueno, lo útil y lo INDISPENSABLE no necesita elogiarse; así es que apenas se han introducido en España estos Calendarios Americanos y de Cuadro, han sido generalmente adoptados; hoy, á fin de poder corresponder al buen gusto que ha demostrado el inteligente público eligiendo estos Calendarios, hemos mandado hacer tres modelos distintos de más ó menos lujo, á fin de que se puedan colocar, tanto en la habitación más humilde, cuanto en la de más lujo.

Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Topete, núm. 8. Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de Almanacques, Calendarios y Agendas para 1.º 71, así como toda clase de obras nacionales y extranjeras, y admite suscripciones á todos los periódicos.

(Núm. 817.)

## INJECTION BROU

VIN DE SALSEPAREILLE  
BOLS D'ARMÉNIE  
DU CH ALBERT

Médico de la facultad de París, maestro en farmacia, ex-farmacéutico de los hospitales de la ciudad de París, profesor de medicina y botánica, agraciado con varias medallas y recompensas nacionales, etc.

La composición de este vino es esencialmente vegetal; constituyendo por sus propiedades tónicas y depurativas el más precioso agente terapéutico empleado para la curación de las enfermedades más inveteradas, así como de las llagas, granos, empuellones, escrófulas, vicios de la sangre, etc.

Los bolsos cuentan treinta años de éxito universal: es un remedio sencillo, fácil de tomar, infalible para la curación pronta y radical de las enfermedades contagiosas de ambos sexos, recientes ó antiguas.

PARIS, rue Montorgueil, 10.

En Madrid, Sres. Borrell, hermanos, Escolar, A. Just, Moreno Moreno Miquel y Sanchez Ocaña.—Barcelona, Borrell hermanos, viuda de Padró y D. Ramon Cuyas.—Valencia, Vicente Mariu.—Sevilla, viuda de Troyano.—Cádiz, S. Jordan.—Málaga, P. Ploranco.—Murcia, Lucas Serrano.—Zaragoza, R. Rios Blanco.